

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA



Facultad de Desarrollo e Investigación Educativo

Sede Rosario - Campus Pellegrini

Título a obtener:

Profesorado en Psicopedagogía

Licenciatura en Psicopedagogía

Concepciones y creencias docentes sobre la malnutrición de niños y niñas de la escuela primaria. Su impacto en las prácticas pedagógicas.

Alumna: María de los Milagros Cruz Joya

Teléfono: 03401-15416658

Octubre 2014

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por dejarme como legado lo más importante para una persona, la educación.

*A mi hermana. **Luisina**, por su simpleza, apoyo y diversión que me brindó en todos estos años.*

*A **Gastón**, por su amor, paciencia, comprensión y ayuda infinita.*

*A **Valentina**, por su tiempo y su compromiso a la distancia.*

*Gracias a esas personas importantes en mi vida, que siempre estuvieron
para brindarme su ayuda*

DEDICATORIA

*A mis abuelos, **Rubén, Laura y Nilda**, por su eterna presencia espiritual en mí.*

*A **Luis Y Elisa**, quienes me han incentivado para llegar a esta instancia de mis estudios, ya que ellos han estado presentes para apoyarme moral y psicológicamente.*

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL.....	4
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	6
ÍNDICE DE TABLAS	7
RESUMEN	8
1. INTRODUCCIÓN.....	8
2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	12
2.1. OBJETIVO GENERAL.....	12
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	12
3. MARCO TEÓRICO	13
3.1. EL PROBLEMA DE LA ALIMENTACIÓN EN EL MUNDO Y EN AMÉRICA LATINA	13
3.2. ALIMENTACIÓN, MALNUTRICIÓN Y APRENDIZAJE	20
3.3. LA PERSPECTIVA DEL EDUCADOR.....	23
4. MÉTODO	28
4.1. PERSPECTIVA METODOLÓGICA.....	28
4.2. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA	28
4.3. INSTRUMENTOS.....	33
4.4. ESTRATEGIA DE RECOLECCIÓN DE LOS DATOS	34
4.5. PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS DE DATOS	35
5. ANALISIS DE DATOS	36
5.1. ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS	36
5.2. ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS A DOCENTES	45
6. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	51

7. CONCLUSIONES	54
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	55
9. ANEXO	58

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Modelo de pensamiento y acción docente de Clark y Peterson 1986 (Rosales Córdova, 2008)	23
Gráfico 2: Detalle de la muestra. Género	30
Gráfico 3: Detalle de la muestra. Edad	30
Gráfico 4: Detalle de la muestra. Disciplinas que dictan.	31
Gráfico 5: Detalle de la muestra. Grados.....	32
Gráfico 6: Detalle de la muestra. Antigüedad en la docencia.....	32
Gráfico 7: Detalle de la muestra. Cargos.	33
Gráfico 8: Frecuencia de observación de niños/as con problemas de nutrición.	36
Gráfico 9: Percepción de alumnos con problemas de nutrición.	36
Gráfico 10: Problemas que observan en los alumnos.	37
Gráfico 11: Síntomas que se observan durante la jornada de trabajo.	38
Gráfico 12: Relación de los síntomas con los problemas de nutrición.	38
Gráfico 13: Medidas en que la alimentación de los niños afecta el aprendizaje.	39
Gráfico 14: Influencia en los problemas de aprendizaje. La falta de acompañamiento familiar.....	40
Gráfico 15: Influencia en los problemas de aprendizaje. La mala alimentación.	40
Gráfico 16: Influencia en los problemas de aprendizaje. Las características de los niños hoy.	41
Gráfico 17: Influencia en los problemas de aprendizaje. La propuesta escolar en su conjunto.	41
Gráfico 18: Influencia en los problemas de aprendizaje. Los métodos de enseñanza....	41
Gráfico 19: Influencia en los problemas de aprendizaje. Otras.	42
Gráfico 20: Composición de la dieta de los alumnos.	42

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Porcentajes de personas con necesidades básicas insatisfechas. Por grupo de edad, grandes regiones urbanas. Mayo 2001	16
Tabla 2: Porcentajes de niños y niñas que nacen en Argentina con “madres analfabetas o con primaria incompleta” por división política territorial. 2001	16
Tabla 3: Detalle de instituciones que conforman la muestra.	28

RESUMEN

El objetivo de la presente tesina fue estudiar la relación entre los problemas de alimentación y el aprendizaje de niños y niñas desde la perspectiva de los educadores, analizando cómo sus percepciones y creencias influyen en sus prácticas pedagógicas. La verificación empírica se realizó sobre una muestra integrada por 97 sujetos tanto varones como mujeres. Los mismos son docentes y directivos de cuatro escuelas primarias de la localidad de El Trébol (escuela N° 274 “Francisco Narciso Laprida”, escuela N°275, “Manuel Belgrano” escuela N°978 “Cincuentenario” y escuela N°276 “Juan José Paso”). Los maestros respondieron a una encuesta on-line construida para indagar la temática, en base a preguntas de elección múltiple y abiertas. Además se realizaron entrevistas en profundidad a algunos de los docentes encuestados. Los datos obtenidos fueron sometidos a análisis cuantitativo y cualitativo.

Los resultados indicaron que los docentes poseen un conocimiento sobre la relación alimentación-aprendizaje. Asimismo entre las creencias más salientes está el considerar que el factor más influyente en los problemas de aprendizaje es la falta de acompañamiento familiar seguido por la mala alimentación.

La tesina aporta una descripción sobre el estado actual de conocimientos y creencias sobre alimentación y aprendizaje, de los docentes de la ciudad de El Trébol, provincia de Santa Fe; aspecto poco explorado en las investigaciones referidas al tema.

INTRODUCCIÓN

Para lograr una vida sana, larga y feliz es imprescindible que el hombre satisfaga una serie de requerimientos o necesidades relacionadas con el medio en que vive.

Todo ser vivo, cumple un ciclo vital: nace, crece, se reproduce y muere. Durante estas etapas lleva a cabo diversas funciones físicas, fisiológicas, biológicas y psíquicas que le aportan experiencias que le permiten evolucionar y madurar física y mentalmente, base fundamental para sus aprendizajes.

El ser humano logra un desarrollo armónico de su cuerpo mediante el aporte de los alimentos, de los cuales obtiene la energía que necesita para cumplir sus procesos vitales.

Por otro lado, ayudan también en la compensación de las pérdidas a las que se halla expuesto por los procesos de desgaste. Por eso la alimentación debe ser adecuada y suficiente de acuerdo con la tarea que desarrolla el individuo.

Desde hace algunas décadas se conoce que niños de franjas sociales más desfavorecidas sufren desnutrición, bajo peso o malnutrición, lo que le trae futuras dificultades en el desarrollo y en el aprendizaje, llegando, muchas veces, a confluír en fracasos escolares.

La Encuesta Mundial de Salud Escolar realizada en Argentina en el año 2012 muestra por ejemplo que uno de cada tres estudiantes padece sobrepeso (con mayor frecuencia los varones) y un 5,9 % obesidad. A su vez, en cuanto a los hábitos alimenticios se destaca que el 46,5% consume bebidas azucaradas dos o más veces al día.

Es sabido, que la mala alimentación causa una gran cantidad de dificultades en los niños como ser, bajo peso, retraso en el crecimiento en talla, retardo del desarrollo, dificultades de aprendizaje, entre otras (Albino, 2010)

Ahora bien, un contexto ideal para obtener conocimientos sobre las costumbres alimentarias y su carencia o exceso de nutrientes es la escuela, ya que ellos pasan una parte importante de su vida en la misma. Más aún, a partir de la Ley de Educación Nacional 26.206 se establece que todas las jurisdicciones del país deberán convertir paulatinamente las escuelas de jornadas simples a jornadas extendida o completa. Esto implica la necesidad de adecuar la infraestructura escolar entre otras cosas para que la

escuela brinde el servicio de almuerzo. Vale decir, implica poner en el centro de la escena educativa la cuestión de la alimentación y el oficio del docente en esta materia.

Piaggio, Concilio y colaboradores (2013) realizaron una investigación sobre los significados que docentes y directivos de escuelas primarias de gestión estatal de la ciudad de Buenos Aires atribuyen a la provisión de alimentos en ellas, al rol docente y a la función de la escuela con respecto a la alimentación infantil, en el marco de las condiciones de espacio, tiempo y disponibilidad de recursos humanos en las que se lleva adelante. Su estudio mostró la complejidad de la gestión de la alimentación en las instituciones educativas, el malestar docente asociado y la necesidad de reflexionar sobre los aprendizajes que se propician informalmente en estos espacios diferentes al aula.

De igual modo la temática de la alimentación de los niños excede la cuestión del comedor escolar y está presente en toda práctica educativa y en las percepciones e imaginarios de los docentes. Si bien abundan los estudios sobre nutrición infantil, lamentablemente no existen trabajos específicos que aborden cómo los docentes perciben el estado nutricional de sus alumnos y alumnas y la medida en que estas concepciones influyen en sus prácticas. En este sentido resultaría interesante conocer si la preocupación por el estado nutricional de los niños es solamente de docentes que trabajan en escuelas de zonas marginales o excede el estatus socio económico de los alumnos. Así también surgen las siguientes preguntas: ¿qué significa para los docentes la malnutrición?, ¿qué prevalencia de este problema observan en sus aulas?, ¿la malnutrición afecta el aprendizaje de los niños? O bien ¿en qué medida los problemas de aprendizaje de los niños son atribuidos a cuestiones alimenticias? Finalmente resulta interesante indagar la forma en que estas percepciones y cogniciones moldean las prácticas pedagógicas de los maestros y maestras.

Por consiguiente, para responder a estos interrogantes, es necesario un acercamiento a la perspectiva del educador, idea que constituirá el eje del presente estudio. La Psicopedagogía en tanto disciplina orientada al estudio del sujeto en situación de aprendizaje, reconoce la complejidad de esta problemática y las múltiples variables mediadoras en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este sentido atender a las percepciones docentes relativas a la alimentación permitirá una comprensión más profunda del fenómeno y abrirá líneas de intervención tendientes a prevenir problemas

de aprendizaje y mejorar la práctica diagnóstica. Así también será material valioso para el trabajo en equipos interdisciplinarios abocados a la problemática de la salud escolar y la alimentación en la infancia y en la escuela.

En síntesis, el conocimiento obtenido en la presente tesina podrá ser transferido a los programas provinciales y municipales tendientes a promover la alimentación saludable de los niños y niñas (Programa Sabores y Saberes, Programa de Alimentación Saludable y otros), siendo que muchos de ellos se organizan haciendo partícipes a los docentes.

2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

2.1. OBJETIVO GENERAL

Estudiar la relación entre los problemas de alimentación y el aprendizaje de niños y niñas desde la perspectiva de educadores de escuelas santafesinas.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Identificar las concepciones más relevantes sobre nutrición y aprendizaje que tienen docentes de escuelas primarias de la provincia de Santa Fe.

Describir las percepciones y creencias de los educadores respecto a los problemas de aprendizaje de sus alumnos/as y sus vínculos con la mala alimentación

Analizar el posible efecto de las percepciones y creencias de los docentes sobre sus prácticas pedagógicas.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. *EL PROBLEMA DE LA ALIMENTACIÓN EN EL MUNDO Y EN AMÉRICA LATINA*

La alimentación siempre ha sido un tema de relevancia para los Estados de muchos países del mundo. Gracias a esto existen numerosas investigaciones acerca del tema.

Actualmente el hambre o las carencias nutricionales sigue siendo motivo de preocupación de países en vías de desarrollo.

En primer lugar será necesario aclarar una serie de conceptos que serán fundamentales para la comprensión de este estudio.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2010) describe que el derecho a la alimentación adecuada se ejerce cuando todo hombre, mujer o niño, ya sea solo o en común con otros, tiene acceso físico y económico, en todo momento, a la alimentación adecuada o a los medios para obtenerla. En otras palabras, se trata del derecho a tener acceso, de manera regular, permanente y libre, sea directamente o sea mediante compra con dinero, a una alimentación adecuada y suficiente, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a la que pertenece el consumidor y que garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna.

Cuando alguna de las características nombradas anteriormente no se cumple por alguna razón surgen interferencias en la alimentación generando otras alternativas, que se describen a continuación.

El Programa mundial de Alimentos (2006), define el concepto de hambre como la situación en que se hallan las personas que carecen de los nutrientes necesarios (proteínas, energía, vitaminas y minerales) para llevar una vida plenamente productiva, activa y sana. El hambre puede constituir un fenómeno de breve duración o un problema crónico. Puede presentar distintos grados de gravedad, del hambre moderada a un estado clínico, y puede ser una consecuencia de la escasa ingesta de nutrientes o de la incapacidad del cuerpo para absorber los nutrientes necesarios.

Por su parte, la malnutrición es un estado clínico en el que las personas sufren carencias nutricionales (desnutrición), o bien un exceso de nutrientes (hipernutrición).

La desnutrición es una forma clínica de hambre provocada por carencias graves de uno o varios nutrientes. Las carencias impiden a una persona mantener adecuadamente las funciones orgánicas, como son el crecimiento, el embarazo, la lactancia, el trabajo físico, la función cognitiva y la resistencia a las enfermedades y la recuperación de las mismas (Programa Mundial de Alimentos, 2006).

La subalimentación es la situación de las personas cuyo consumo de energía a través del régimen alimentario se mantiene continuamente por debajo del mínimo necesario para llevar una vida plenamente productiva, activa y saludable. Se determina empleando un indicador indirecto que calcula si los alimentos disponibles en un país son suficientes para satisfacer las necesidades de energía de la población. Al contrario que en la desnutrición, con este indicador no se mide un efecto en sí.

Por otro lado se encuentra la seguridad alimentaria. Este término indica la situación en la que todos los miembros de una población están en todo momento amparados contra el hambre, esto es, disponen de alimentos suficientes para ingerir los nutrientes necesarios para llevar una vida plenamente productiva, activa y sana.

Así mismo la obesidad también es un factor importante. Según la OMS (Organización Mundial de la Salud), la obesidad y el sobrepeso se definen como una acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud.

Según datos extraídos de UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), a nivel mundial, alrededor de 1.300 millones de personas viven con menos de un dólar diario, casi 1.000 millones de personas son analfabetas y la falta de agua potable, de atención a la salud, de alimento suficiente, vivienda adecuada y oportunidades para ganarse el alimento en forma sostenible se conjugan en casi un tercio de la humanidad.

A pesar de esto, el Informe sobre Desarrollo Humano, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (1997), toma como tema relevante la pobreza y establece que se pueden comprobar logros como: reducción de la tasa de mortalidad infantil, reducción del 30% de la desnutrición, aumento del 25% de matrículas escolares, disminución del analfabetismo del 50%, entre otras.

El artículo “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo” (FAO, 2012), demuestra que en el período 2010-12 el número de personas subnutridas se ha situado

en unos 870 millones. Esto representa el 12,5 % de la población mundial, o bien una de cada ocho personas. La gran mayoría de estas personas –852 millones– vive en países en desarrollo, donde la prevalencia de la subnutrición se estima actualmente en el 14,9 % de la población.

Más específicamente, en América Latina, el informe sobre Nutrición, Desarrollo y Alfabetización de UNICEF (2004) demuestra que por año mueren 500.000 niños, alrededor de las dos terceras partes fallecen por causas prevenibles (enfermedades infectocontagiosas, falta de vacunas, problemas nutricionales, etcétera).

Como trasfondo a estas causas, subyacen los déficits de crecimiento y desarrollo infantil. Ambos se desarrollan en entornos mayoritariamente de niveles socioeconómicos y culturales más desfavorecidos. Más del 40% de las familias de América Latina vive bajo los niveles de pobreza crítica.

La publicación “América Latina y el Caribe Sin Hambre 2025” (FAO, 2004) explica que durante el período 2002-2004, en América Latina había 52 millones de personas subnutridas, lo que equivalía a un 10% de la población. Expone además que la causa principal de la subnutrición en América Latina no reside en la falta de capacidad para producir suficientes alimentos. El problema principal radica en las posibilidades de acceso a los alimentos.

Hay importantes masas de población que no disponen de los ingresos necesarios para adquirirlos o de los recursos para producirlos en un sistema de autoconsumo.

La situación en Argentina no escapa a esta problemática. La publicación Materno Infantil en cifras (2003) junto a UNICEF y a la Sociedad Argentina de Pediatría, ofrece una visión estadística sobre la problemática en nuestro país, a partir de una serie de tablas:

Tabla 1: Porcentajes de personas con necesidades básicas insatisfechas. Por grupo de edad, grandes regiones urbanas. Mayo 2001

Grupos de edad						
Región/Edades	0 a 2 años	3 a 5 años	6 a 12 años	13 a 17 años	18 y más	0 a 17 años
Metropolitana	36,7	36,3	37,2	32,4	17,4	35,6
Pampeana	31,8	35,8	37,2	24,4	13,7	30,1
Noroeste	41,7	42,8	36,7	31,9	23,0	37,0
Cuyana	33,9	35,7	28,4	21,5	14,3	28,5
Nordeste	48,4	51,8	44,6	37,4	27,3	44,2
Patagonia	21,4	22,6	20,2	13,8	12,2	18,9
Total	36,6	37,4	35,3	29,6	17,1	34,1

Fuente: UNICEF con base en datos de la Encuesta Permanente de Hogares, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)

Tabla 2: Porcentajes de niños y niñas que nacen en Argentina con "madres analfabetas o con primaria incompleta" por división política territorial. 2001

Jurisdicción	Porcentaje de niños y niñas nacidos vivos (2001)
Chaco	34,0%
Misiones	33,5%
Formosa	23,7%
Corrientes	23,0%
Santiago del Estero	20,3%
Salta	16,2%
Jujuy	13,7%
Entre Ríos	13,5%
Santa Fe	11,5%
Río Negro	11,5%
Mendoza	10,8%
Neuquén	10,2%

Total país	10,2%
San Luis	9,9%
Catamarca	9,7%
Tucumán	9,5%
Chubut	9,1%
La Pampa	9,1%
San Juan	7,9%
Córdoba	6,5%
La Rioja	6,5%
Santa Cruz	5,2%
Buenos Aires	4,3%
Ciudad de Buenos Aires	2,9%
Tierra del Fuego	2,8%

Fuente: Programa Nacional de Estadísticas de Salud, citado en Salud Materno-Infanto-Juvenil en cifras, Buenos Aires, UNICEF-SAP, 2003.

Ambas tablas demuestran que en las regiones Noroeste y Nordeste del país, con sus respectivas provincias, presentaban mayores condiciones de precariedad.

En las provincias del Noroestes, especialmente, se observa porcentajes cercanos al 20% de niños nacidos de madres con bajo nivel de instrucción.

Una madre que posee dificultades para comprender la palabra escrita, puede afectar el desarrollo nutricional de sus hijos, lo cual se demuestra a partir de la observación de cuadros de desnutrición y sobrepeso por alimentación mal equilibrada, generalmente con preponderancia de harinas y/o grasa (UNICEF, 2003).

Estudios más recientes, realizados por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, destacan las políticas en Argentina orientadas a alcanzar la meta Hambre Cero en América Latina. Así por ejemplo, la Asignación Universal por Hijo sería una de las estrategias relevantes para la reducción de hambre en el país.

Sin embargo comedores escolares y barriales, copas de leche, programas de complementos alimentarios siguen estando presentes dentro de la sociedad argentina, generando grandes discusiones y debates.

En lo que respecta al vínculo nutrición-aprendizaje, Braier (2000) describe la relación entre la desnutrición infantil y los problemas de aprendizaje escolar. Este autor releva distintos estudios sobre la temática. Así, por ejemplo, una investigación epidemiológica

realizada en Argentina en una muestra de 1522 niños de hasta cinco años de edad pertenecientes al conurbano bonaerense, puso en evidencia que el 40% de ellos posee un déficit en su desarrollo psicológico y que la mayor deficiencia se encontraba en el área del lenguaje.

Otro estudio realizado por el Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil (CESNI) mostró que el 26% de los niños tiene un menor desarrollo motor y el 51% un desarrollo mental lento.

A partir de estos datos y de otros estudios se puede observar el impacto significativo que tiene sobre el aprendizaje una mala alimentación durante la infancia. Sin desconocer que incluso muchos de estos niños habían nacido con bajo peso.

Teniendo en cuenta varios estudios realizados sobre el estado nutricional de la población infantil en nuestro país y los datos arrojados por la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (2005), en los niños menores de 5 años, la baja talla y la obesidad constituyen las situaciones más prevalentes (8% y 10,4% respectivamente) siendo el Gran Buenos Aires una de las regiones que están por encima del valor nacional. La prevalencia de sobrepeso en el país es del 31,5%. La frecuencia de baja talla es mayor en los niños de hogares en condición de privación socioeconómica. En las mujeres de 10 a 49 años de edad el sobrepeso (37,6%) y la obesidad (15,3%) constituyen la condición de alteración del estado nutricional más relevante en este grupo poblacional (Dirección general de cultura y educación de la provincia de Buenos Aires, 2007).

Según un informe del Programa Mundial de alimentos de las Naciones Unidas, realizado en el año 2006, sobre el hambre en el mundo, sufrir hambre durante el período de la infancia puede provocar un retraso mental irreversible y una disminución del coeficiente de inteligencia (CI) y de la capacidad de aprendizaje.

Las repercusiones son especialmente importantes por la doble relación existente entre el hambre y el aprendizaje. El hambre dificulta el aprendizaje en todas las etapas de la vida y, sin embargo, el aprendizaje es un medio eficaz para hacer frente al hambre.

Así se postula:

“Se puede crear un círculo vicioso: los niños que padecen hambre llegan a ser adultos con trastornos y con oportunidades y capacidades limitadas que terminan teniendo hijos que pasan hambre. Este círculo, que menoscaba el

desarrollo humano y económico, puede no obstante romperse mediante la combinación de una buena alimentación y la mejora del aprendizaje de modo que ambos se refuercen mutuamente de una generación a otra y posibiliten el desarrollo de los países a largo plazo” (El hambre en el mundo, 2006:1).

Existe un proceso inherente al ser humano relacionado tanto con el aprendizaje como con la alimentación: el desarrollo. El hambre limita las oportunidades de desarrollo de varias maneras: causando la muerte, el retraso del desarrollo físico y mental.

En las personas que han padecido hambre probablemente su cerebro haya resultado dañado de forma permanente, quedando limitada su capacidad para analizar situaciones, comprender y relacionar. En síntesis, el hambre reduce las oportunidades que disponen las personas y retrasa el desarrollo humano. Atender a este problema es mejorar también las perspectivas de vida de la siguiente generación, que crece con menos hambre y mayores conocimientos y posee aún más posibilidades de garantizar un futuro mejor a sus propios hijos.

Para lograr una sostenibilidad, se requieren intervenciones selectivas en materia de nutrición y aprendizaje en momentos adecuados a lo largo de la vida, que permitan crear un círculo virtuoso de buena nutrición y aprendizaje a través de las generaciones.

3.2. ALIMENTACIÓN, MALNUTRICIÓN Y APRENDIZAJE

El continuo cambio del mundo que nos rodea y su progresiva complejidad hacen imprescindible el aprendizaje para: formar hábitos sociales, adquirir habilidades de cualquier tipo, controlar emociones, lograr metas vocacionales, asegurar la supervivencia, cumplir con las responsabilidades familiares y sociales, adquirir conocimientos aumentando el saber, conducir las relaciones humanas, resolver problemas comunes e imprevistos, etcétera.

Ahora bien, Fernández (2003) postula que un organismo bien estructurado es la para que pueda darse tal aprendizaje y relaciona este proceso con las primeras experiencias de alimentación del niño, señalando lo siguiente:

“el proceso de alimentación, como fuente somática, a partir de donde se construyen las significaciones inconscientes del aprender, es un proceso activo y es en esta actividad donde se reconoce el sujeto aprendiente. Ya desde el inicio, la actividad del bebé en el chupeteo inscribe al aprender como actividad, se trate de un sujeto varón o mujer” (Fernández, 1992)

Un niño malnutrido que vive privado de estímulos, deficientemente relacionado con su padre, madre y hermanos, con información escasa y, por lo tanto, baja capacidad para integrar respuestas, se retrasa en la acumulación de experiencias, por lo que después se le dificulta el aprendizaje.

Las secuelas más dañinas para quienes sobreviven a dificultades de malnutrición son las que conciernen al aprendizaje. Sufrir hambre durante un período de la infancia puede provocar un retraso mental irreversible, disminución de coeficiente intelectual y de la capacidad de aprendizaje.

En la vida de un niño malnutrido se conjugan tantos eventos adversos para su adecuado desarrollo físico e intelectual que es casi imposible separar lo efectos de una inadecuada nutrición de los de su medio ambiente. Sus circunstancias de crianza en el hogar, el ambiente poco estimulante en lo intelectual, la escasa educación de los progenitores, su habitualmente limitada escolarización, la mala calidad de la educación que recibe, la pobre alimentación, su mal cuidado global, las frecuentes enfermedades que padece, generalmente se asocian a dificultades de malnutrición.

Albino (2010) describe que para aprender se necesitan cerebros sanos, y para eso se debe cuidarlos, alimentarlos y estimularlos, lo que luego va a permitir educarlos.

Por su parte, López García (2001) hace referencia a la nutrición en el cuidado de la salud en general ya que la misma a través de la ingestión, asimilación y utilización metabólica de los distintos alimentos repone la energía gastada por el organismo como consecuencia del trabajo, la actividad física y mental, la respiración, la digestión, etcétera.

El autor agrega que el cerebro es un órgano especializado que necesita en todo momento de una buena nutrición, glucosa y oxígeno para funcionar correctamente.

Así concluye López García:

“el cerebro es nuestra posesión física más apreciada, la sede de nuestra mente, nuestra inteligencia y personalidad. Es el rector de nuestra vida. Por todo ello, debemos cuidarlo con esmero durante toda la vida y uno de los soportes para cuidarlo bien es precisamente una correcta nutrición. Todo lo que contribuya a mejorar la salud en general, siguiendo un estilo de vida saludable, mejorará también el cerebro. (López García, 2001)

Estudios más recientes describen que la alimentación debe ser diferente según el momento de la vida. De esto se trata la Crononutrición. La misma establece que tanto un niño como un adolescente no necesitan de los mismos nutrientes, al igual que una mujer embarazada y un anciano (Ciaño, 2012).

Winnicott (1994) explica que en la alimentación del niño es posible distinguir actualmente, dos grupos de factores: los de naturaleza física o bioquímica o sustancial y los de naturaleza psicológica. Para él la alimentación del niño es un problema inherente a la relación madre-hijo.

Para entender la relación entre nutrición y aprendizaje es preciso tener una perspectiva a largo plazo. Lo que ocurre en determinada etapa de la vida afecta a las etapas posteriores y lo que sucede a una generación afecta a la siguiente.

La nutrición durante el embarazo y los dos primeros años de vida determina en gran medida la futura capacidad intelectual del individuo.

Durante la edad escolar (de 5 a 17 años), el hambre impide a los niños aprovechar al máximo las oportunidades para aprender y desarrollar su mente e incluso poseen dificultades para concentrarse.

Las dificultades de aprendizaje que puede presentar un niño en la escuela pueden tener diversos orígenes y deberse a múltiples causas. Algunas de ellas pueden deberse a una alimentación incorrecta, el hecho de que estas dificultades sean transitorias o permanentes depende de la edad en la que el niño sufrió la carencia, la duración y la cantidad y calidad de esas carencias.

3.3. LA PERSPECTIVA DEL EDUCADOR

En este estudio, no sólo adquiere relevancia el tema de la alimentación en los escolares, sino que también las percepciones y creencias docentes sobre la misma, las cuales deben ser tenidas en cuenta para su mejor comprensión.

La actividad del maestro se lleva a cabo dentro de un sistema educativo que tiene metas y objetivos para el aprendizaje de los estudiantes. Por consiguiente, para tener una visión general de la manera en que los docentes atienden y llevan a cabo su trabajo, se necesita conocer también sus percepciones y creencias.

Para entender por qué actúan de determinada manera los educadores, es necesario saber de qué manera dotan de significados sus acciones en el aula. Schulman (1986), citado por Ballesteros Gómez (2000), llama “conocimiento del contenido pedagógico” a la interpretación y transformación de los conocimientos de cada área en la que trabaja el maestro, para su posterior aplicación dentro del aula.

Por su parte, Rosales Córdova (2008) expone que los temas centrales para el análisis del pensamiento docente son la planificación de la enseñanza, los pensamientos y decisiones involucradas en la acción misma de enseñanza, las reflexiones luego de la enseñanza, y el conocimiento y las creencias. Estos temas pueden ser analizados desde el modelo de Clark y Peterson (1986) que plantea una mutua interacción entre ellos y además grafica sus vínculos con las conductas observables del maestro, como se observa en el siguiente gráfico.



Gráfico 1: Modelo de pensamiento y acción docente de Clark y Peterson 1986 (Rosales Córdova, 2008)

El modelo explicita la relación bidireccional entre los pensamientos y conductas docentes. Como mencionan los autores, la influencia es mutua y el conjunto de pensamientos docentes pueden marcar una pauta en la enseñanza, pero al mismo tiempo las conductas pueden reconfigurar los pensamientos del maestro.

Por consiguiente se debe definir y diferenciar los términos percepciones y creencias involucrados en esta investigación.

Las creencias son conceptos que ilustran la cultura, las tradiciones, la historia. Están dadas por el acto de creer. Cardona Parra (2012) citando a Sola, (1990) dice que creer es justamente lo opuesto a saber, en el sentido de que no se está seguro de algo que se tiene por verdadero. Por lo tanto, la creencia es aquello que se concibe como verdad aunque no se tenga certeza de que lo sea y se practique como tal.

Las creencias al igual que las ideas y las opiniones de las personas son transmitidas y recibidas de generación en generación sin importar su veracidad. Las creencias y mitos sobre la alimentación están dotados de un sinnúmero de imaginarios, constituidos por versiones variadas de cómo hay que alimentarse. Si bien hay dogmas y tradiciones históricas atribuidos a los alimentos, estas ideas son transmitidas en el entorno cercano de los sujetos. Es decir, son ideas que pasan de generación en generación a través de instituciones como la familia, la escuela y la iglesia.

Otro artículo enfocado a evaluar las creencias sobre obesidad plantea que tanto los conceptos como las creencias son representaciones mentales que son concebidas como ciertas (Núñez Rivas, 2007). El estudio recuerda la contribución de Dewey (1989) quien afirma que las personas confían en las creencias lo suficiente como para actuar de acuerdo con ellas, a pesar de que éstas encierran cuestiones sobre las cuales no se dispone de un conocimiento seguro.

En cuanto a las percepciones, Hernández Méndez (2011), plantea que desde el punto de vista psicológico, la percepción es el proceso de extracción de información o acumulación de la información usando los cinco sentidos fisiológicos: vista, oído, tacto, gusto y olfato. Transciende a la sensación en la medida en que la integra dándole significado y organización; es decir, interpreta, analiza y organiza los estímulos. De ahí que no sólo implica las actividades de los órganos sensoriales, sino también las del cerebro y está influida por procesos subjetivos como las actitudes, emociones, deseos,

intenciones y sentimientos. Las percepciones de los sujetos son socioculturales; están condicionadas por la vida en sociedad.

Las percepciones se construyen a partir de representaciones y valores, conocimientos y creencias, experiencia individual y compartida, hábitos adquiridos y comportamientos y actitudes aprendidas.

Restrepo Mesa (2003) realizó un interesante aporte a la temática de las percepciones sobre alimentación y nutrición. El propósito fue conocer las percepciones de escolares, padres y maestros frente a la alimentación y el estado nutricional del escolar, para ello utilizó la perspectiva de etnografía focalizada. El estudio se desarrolló en una escuela de Colombia. Los informantes fueron 29 escolares, 16 madres de familia y 12 profesores de la institución educativa.

En el estudio se encontró que en un medio con carencias y con alto grado de violencia social, se desarrollan diferentes estrategias de vida para afrontar la situación alimentaria tanto en el orden familiar como escolar. Los niños que viven en estas circunstancias de precariedad, tienen diferencias en su estado nutricional marcadas por el cuidado y que generan diferentes percepciones frente a la corporeidad y frente a la perspectiva de futuro del escolar.

Los hallazgos de esta investigación fueron que los profesores son conscientes de la situación alimentaria y nutricional que se vive en la escuela. Mayormente observan niños con exceso de peso. Asimismo son muchas las inquietudes y comentarios que se generan, además de que cada uno tiene su propia percepción. Todos coinciden en que necesitan capacitarse en la temática. Las creencias y percepciones alimentarias tienen un matiz originado por una preocupación latente por el cuerpo.

Entre todos los comportamientos que intenta desarrollar la escuela, los relacionados con los hábitos alimentarios y la nutrición cobran importancia en este estudio.

La escuela es un espacio donde el mundo del niño se amplía y en lo relacionado con la selección de alimentos, el escolar gana autonomía en lo que respecta al consumo fuera del hogar.

Los profesores comparten la idea de que la escuela realiza esfuerzos para contribuir al estado nutricional de los niños, en muchos casos es la única comida a la que tienen acceso. (Restrepo Mesa 2003).

A estos trabajos se suman otra serie de investigaciones sobre creencias, percepciones, pensamientos, ideas y mitos de actores institucionales en relación a la alimentación.

Cardona Parra (2013) publicó un estudio sobre Mitos y creencias frente a la alimentación en niños de mayores de diez años en Medellín, Colombia. Se identificaron diferentes concepciones y percepciones en torno a la alimentación saludable, valores que se le otorgan a los alimentos, formas de preparación, entre otras. Los resultados obtenidos, manifestados por los estudiantes, concuerdan mayormente en que la comida consumida en el colegio es “chatarra”, la cual fue reconocida como no saludable. Al rastrear creencias, se llega a la conclusión de que éstas, en su mayoría, son infundadas o tienen origen en influencias sociales, familiares y de medios de comunicación y publicidad.

Otra investigación realizada en Costa Rica en 2007 averiguó las creencias sobre obesidad en estudiantes de la Educación General Básica. Su propósito principal fue comprender en profundidad el desarrollo de la obesidad en la niñez, para el cual consideraron tres escenarios: familia, escuela y comunidad. Los resultados arrojaron respuestas similares entre niños y padres como ser que la salud es la “ausencia de dolor físico”, alimentarse bien y tener una buena condición física. Otra característica que se señala en el estudio es que la mayoría de los niños no encuentran diferencia entre obesidad y sobrepeso, a diferencia de los padres que demuestran que la obesidad es una enfermedad, pero que tiene carácter “temporal”. En cuanto a las creencias sociales sobre la obesidad, todas reflejan el desprecio hacia la persona obesa.

Piaggio, Concilio y otros (2013), realizaron una investigación titulada “Alimentación escolar: ¿asistencia o educación?” La misma se enfoca en describir y analizar los consumos alimentarios de niños y niñas durante la jornada escolar, en escuelas primarias de gestión estatal de la ciudad de Buenos Aires. Se centraron en el análisis de entrevistas a docentes y directivos. La mayoría de ellos se ha referido al turno de comedor como un momento de trabajo desgastante, señalando que se encuentran al

cuidado de gran cantidad de alumnos, además alternan este monitores con su propio almuerzo.

Llegaron a la conclusión que como en otras esferas de la vida social, la escuela tiene una gran potencialidad para ofrecer modelos alternativos, y en este sentido sería fundamental ofrecer espacios y tiempos adecuados para la comensalidad escolar. Además consideraron necesario construir una gestión pedagógica de la alimentación en la escuela, prestando especial atención a las condiciones (espacios, tiempos, recursos humanos involucrados) en que ésta se brinda. Finalmente expresaron que se debe reflexionar sobre los aprendizajes que se propician informalmente en aquellos espacios no considerados “de enseñanza” (como el comedor escolar) donde no obstante la escuela continúa educando, siendo espacios formativos de gran relevancia en la experiencia escolar de niños y niñas.

Revisando el recorrido teórico realizado, resulta claro que la problemática de la alimentación y su vinculación con el aprendizaje ha sido y continua siendo foco de interés de los investigadores y que analizar las percepciones y creencias de los educadores sobre el tema contribuye a su profundización. Si bien hay ya un camino de indagación iniciado en América Latina, en Argentina particularmente los estudios son escasos. Más aun no existen trabajos que exploren el impacto de estas creencias y percepciones en la práctica pedagógica. En este sentido la presente tesina constituye una contribución necesaria para el establecimiento de políticas de salud y educación que se implementan con el auxilio de maestros y maestras y autoridades educativas.

4. MÉTODO

4.1. PERSPECTIVA METODOLÓGICA

La presente investigación de tipo descriptiva, se basa en un diseño no experimental, transversal, de corte cualitativo, orientado a conocer y profundizar en el fenómeno de las percepciones e imaginarios docentes sobre la malnutrición infantil.

De acuerdo con lo ya expresado en los objetivos, el estudio intenta identificar las percepciones y creencias de educadores santafesinos en relación a la mala alimentación de los niños/as y su influencia en el aprendizaje y a la vez analizar el posible efecto de las mismas en sus prácticas pedagógicas.

Para tal fin se realizarán encuestas a la totalidad del plantel docente de cuatro instituciones educativas de Santa Fe (incluidos directivos) así como entrevistas en profundidad a un grupo de los mismos.

Las encuestas realizadas a los directivos y docentes de las escuelas serán analizadas de una manera cuantitativa y cualitativa, en tanto las entrevistas serán evaluadas mediante el análisis de contenido.

4.2. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

La muestra del presente trabajo está constituida por docentes y directivos titulares y reemplazantes de cuatro escuelas primarias de la ciudad de El Trébol, departamento San Martín, provincia de Santa Fe.

Tabla 3: Detalle de instituciones que conforman la muestra.

Escuela	Matrícula de alumnos	Plantel docente/directivo
Escuela A	451 alumnos	35 docentes de los cuales 3 forman parte del equipo directivo (una directora y dos vice directoras)
Escuela B	302 alumnos	26 docentes de los cuales 2 forman parte del equipo directivo (una directora y una vicedirectora)
Escuela C	420 alumnos	40 docentes de los cuales 3 forman parte del equipo directivo (una directora y

		dos vice directoras)
Escuela D	47 alumnos	6 docentes de los cuales 1 forma parte del equipo directivo (una directora)
Total	1220 alumnos	107 docentes

La escuela A, está ubicada en la parte centro de la ciudad. La misma posee una matrícula de 451 alumnos distribuidos en dos turnos, mañana y tarde. Corresponde a una población, en su mayoría, de una clase social media y alta.

La institución está compuesta por 35 docentes de los cuales 9 de ellos corresponden a especialidades (Música, Plástica, Tecnología, Inglés, Italiano y una maestra proveniente de la escuela especial).

La escuela cuenta con un C.E.R (escuela de zona rural) dependiente de ella.

Por otro lado, 40 docentes pertenecen a la escuela C, la cual se ubica también en la parte centro de la ciudad. La institución cuenta con 420 alumnos, separados al igual que la anterior, en dos turnos. Los alumnos pertenecientes a esta escuela, en su mayoría, provienen de una familia de clase media. Es importante destacar que esta escuela posee un comedor que funciona reclutando niños no sólo de ella, sino de otras instituciones.

Otra escuela seleccionada para el estudio es la B, la cual cuenta con 302 niños, también distribuidos en dos turnos. Esta escuela cuenta con comedor propio al cual concurren sólo alumnos del mismo establecimiento. La procedencia de estos niños es de hogares carenciados, pertenecientes a un status social bajo, en general, y, muy pocos, pertenecen a un status medio. Los docentes que conforman la institución son 26.

La institución se encuentra ubicada en la parte Norte de la ciudad de El Trébol.

Por último se encuentra la escuela D. Esta escuela tiene la particularidad de tener una matrícula menor en comparación con las anteriores, por lo cual sólo funciona durante el turno matutino. La misma posee 47 alumnos. Y solamente 5 docentes y un directivo forman parte de ella. Este establecimiento se encuentra en la periferia de la ciudad del lado Norte y su población pertenece a una clase social baja, algunos de estos niños se encuentran habitando hogares de tránsito por diferentes causas (padres privados de su

libertad, en recuperación de adicciones, huérfanos, entre otras). La escuela posee comedor para los niños y niñas que concurren a ella.

Es importante destacar que todas las escuelas citadas son de gestión oficial y son todas las escuelas primarias de la ciudad de El Trébol.

A continuación se detallan los atributos sociodemográficos de la muestra.

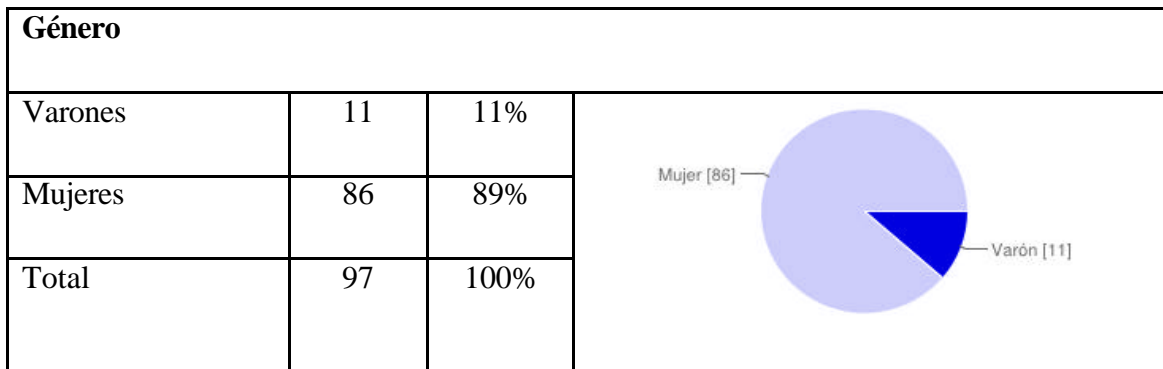


Gráfico 2: Detalle de la muestra. Género

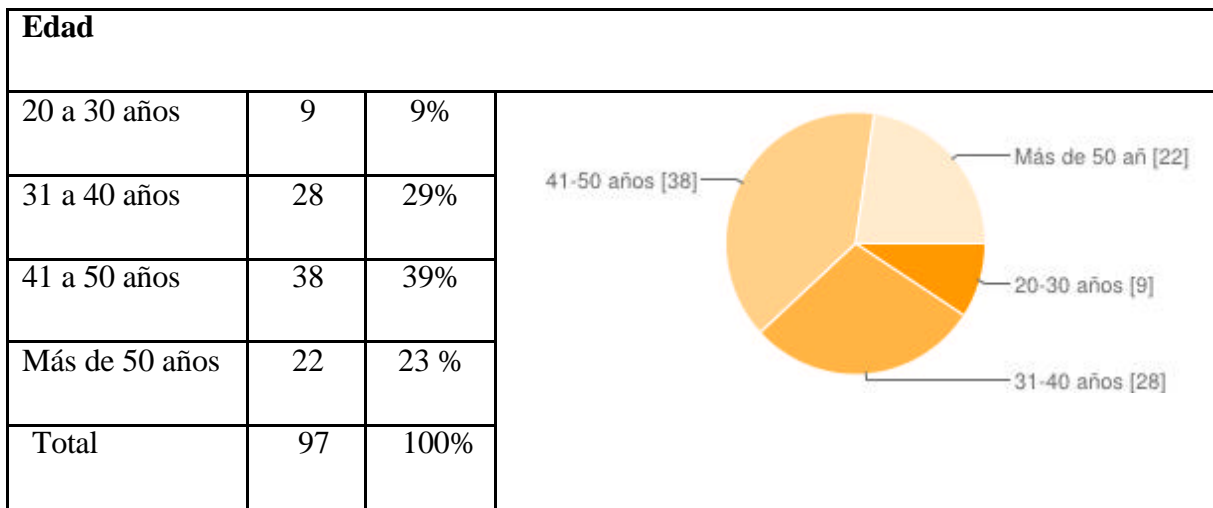


Gráfico 3: Detalle de la muestra. Edad

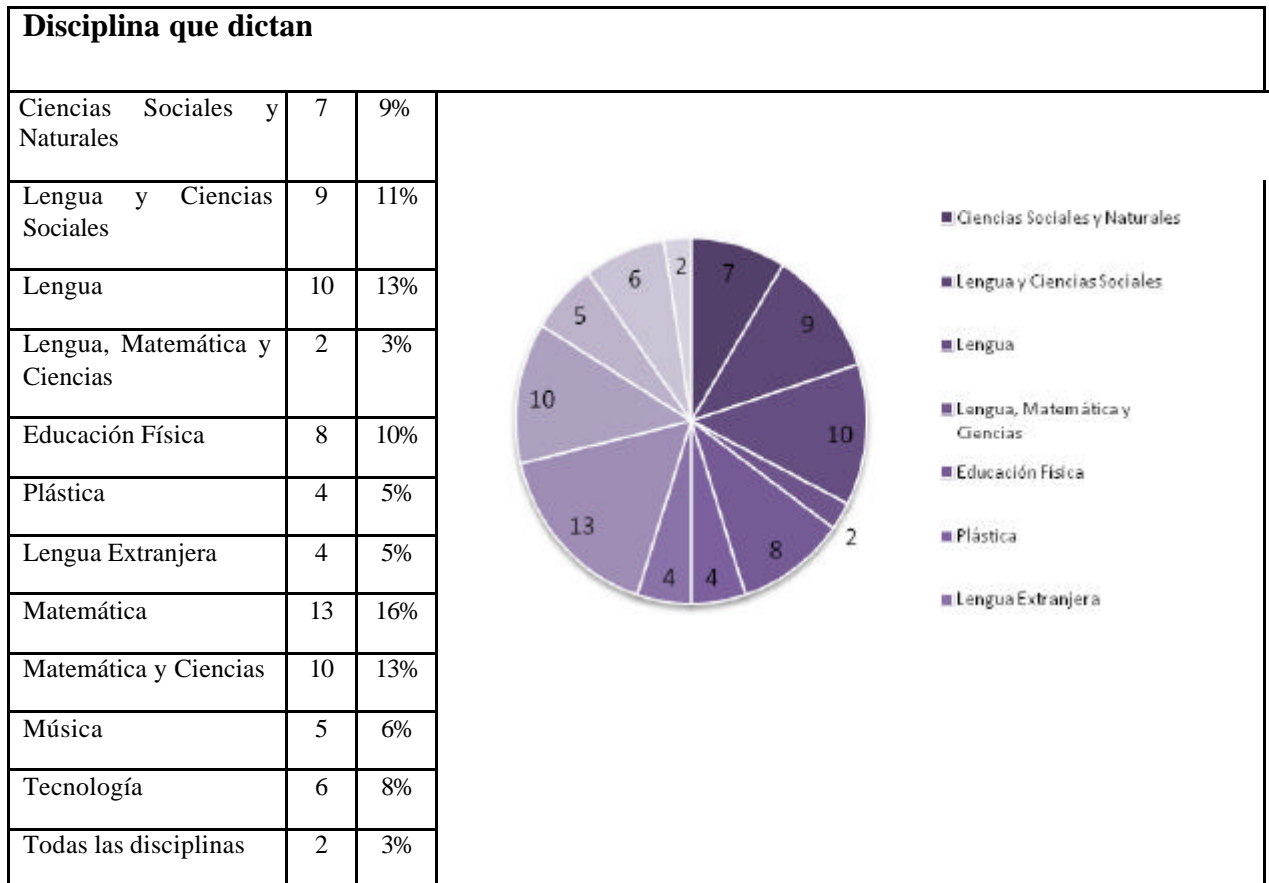


Gráfico 4: Detalle de la muestra. Disciplinas que dictan.

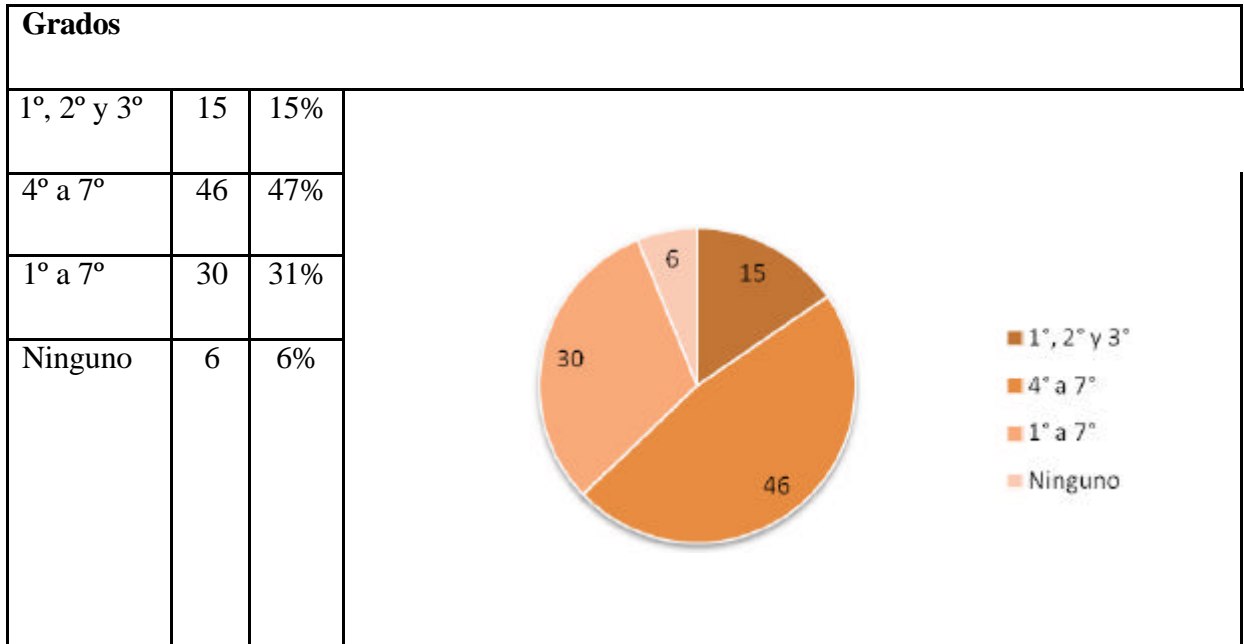


Gráfico 5: Detalle de la muestra. Grados.

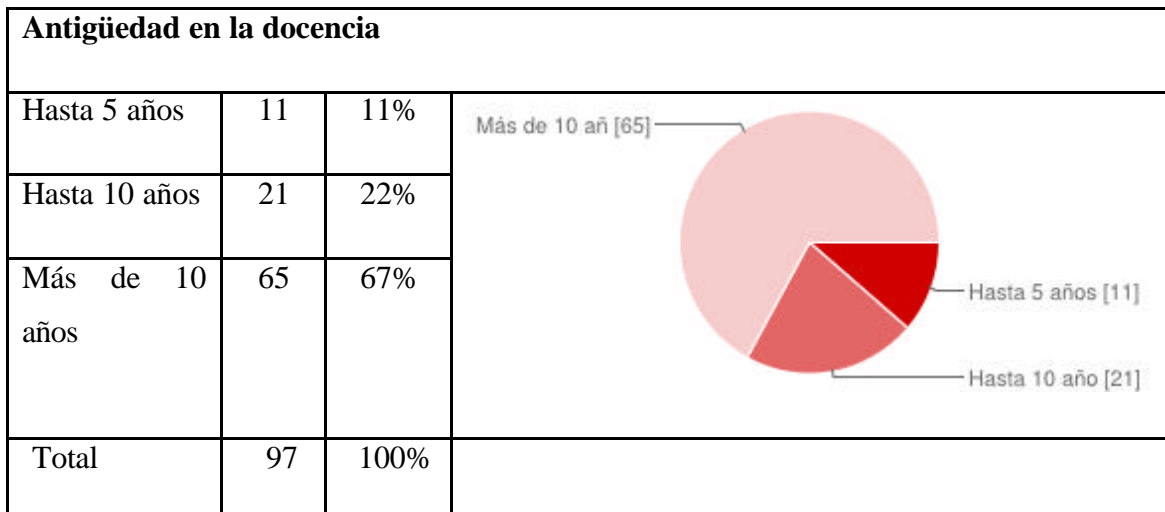


Gráfico 6: Detalle de la muestra. Antigüedad en la docencia.

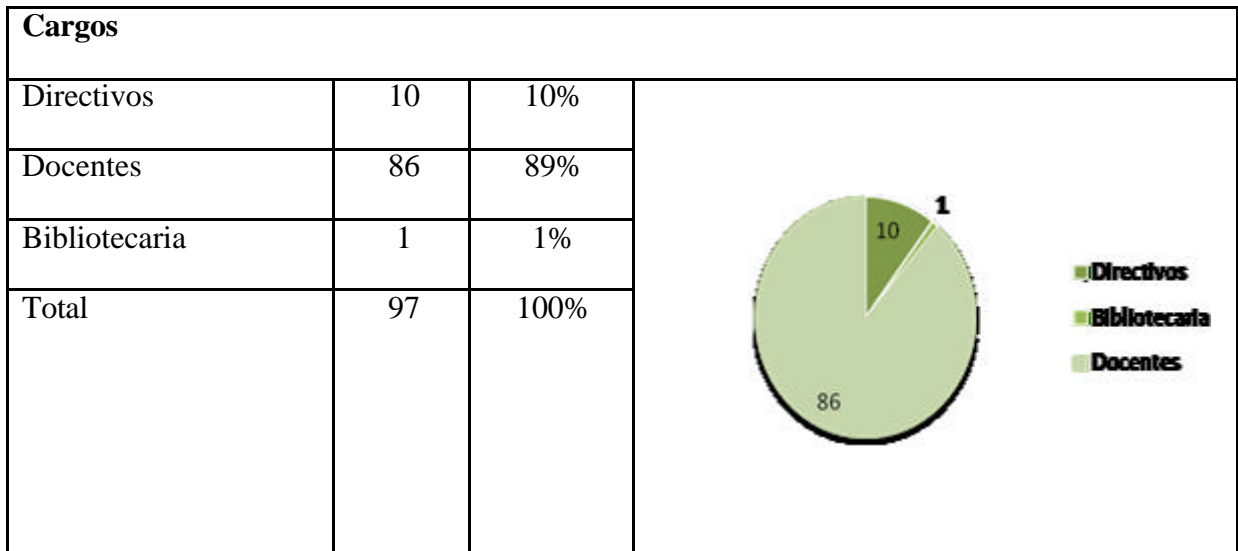


Gráfico 7: Detalle de la muestra. Cargos.

Como puede apreciarse en los gráficos presentados, la muestra en estudio está compuesta por 97 educadores, la mayoría de ellos mujeres que se ubican en el segmento de edad entre los 30 y 50 años, con una antigüedad en la docencia que supera los 10 años. Una pequeña porción de la muestra son directivos, algunos con cursos a cargos y otros no.

En cuanto a las disciplinas que dictan, la muestra es diversa y como es de esperar, las disciplinas más dictadas son Matemática, Ciencias y Lengua.

Una amplia porción de la muestra dicta clases en los grados que van de 4° a 7°, y hay casos de maestros rurales que dictan en todos los grados y todas las disciplinas.

4.3. INSTRUMENTOS

- **Encuesta**

Para los fines de este estudio se elaboró una encuesta apropiada para evaluar los ejes y dimensiones de la temática tal cual fueron definidas.

La misma consta de una parte de datos sociodemográficos, 11 preguntas y un espacio final para comentarios. 6 preguntas son estructuradas, de opción múltiple; 4 son abiertas y una es mixta, con una parte estructurada y una parte abierta. Las preguntas exploran las percepciones y experiencias docentes relacionadas con la malnutrición de niños y niñas, por ejemplo pregunta 1: *En sus años de docencia ¿con qué frecuencia observó*

niños o niñas con problemas de nutrición; las evaluaciones que realizan sobre el tema, por ejemplo pregunta 8: *Para usted ¿cuál de estas razones tiene más peso en los problemas de aprendizaje? Jerarquizar.*; y también conocimientos que se tienen sobre el problema por ejemplo pregunta 11: *¿Qué sería para usted una buena nutrición?*

También se indagan creencias sobre alimentación de sus alumnos y su impacto en el aprendizaje e ideas sobre las causas de los problemas de aprendizaje en general.

Hacia el final se pregunta si el participante desearía conversar en profundidad sobre el tema. Este interrogante se incluyó a los fines de contar con voluntarios para las entrevistas en profundidad.

- **Entrevista**

Se realizaron cuatro entrevistas, una con cada docente de cada escuela que forma parte de la muestra. La entrevista utilizada posee un carácter semiestructurado, con flexibilidad de poder insertar preguntas si el diálogo lo amerita. Las preguntas exploran más en profundidad las vivencias de los docentes en relación a la temática: formación recibida, posible participación en programas de prevención, etcétera. Además indagan cuestiones de orden institucional, no exploradas en las encuestas. Algunas de las preguntas de la entrevista son: *En sus años de docencia ¿con qué frecuencia observó niños/as con problemas de nutrición?; Actualmente ¿tiene alumnos/as que desde su perspectiva presentan problemas de nutrición?; En su opinión, ¿en qué medida la alimentación de los niños/as afecta el aprendizaje?; ¿Cómo cree que está compuesta la dieta promedio de sus alumnos/as?; En su opinión ¿qué puede hacer un docente cuando sus alumnos/as presentan problemas de nutrición?*

La entrevista se realizó de manera presencial, se registró el audio de la misma y se desgravó el material para su análisis.

4.4. ESTRATEGIA DE RECOLECCIÓN DE LOS DATOS

Como primer paso se seleccionaron las cuatro escuelas primarias, nombradas anteriormente, pertenecientes a la ciudad de El Trébol.

Posteriormente se contactó a los docentes directivos de cada escuela en la institución. Se comentó los fines del estudio y los alcances, y a partir de esto, se solicitó la autorización para enviar una encuesta vía on-line para ser respondida por los maestros/as de cada institución, previamente haber requerido las direcciones de correos electrónicos de los mismos.

Para facilitar la participación de los educadores se optó por un formulario de encuesta on-line. Se trata de una herramienta de Google de fácil diseño y acceso. Se configuró el cuestionario con preguntas obligatorias para evitar que se dejen preguntas sin responder. Se agrega una copia del formulario en el anexo.

Este formulario fue enviado a un grupo de correos electrónicos que habían sido solicitados a las directoras de las escuelas. Las respuestas del formulario llegan automáticamente a una planilla Excel online, que va ordenando los datos de manera independiente. Esto favorece la reducción de los errores que se pueden producir en el ingreso de datos.

Previamente a aplicar la encuesta, se realizó una prueba piloto para evaluar la claridad de las preguntas, que no fuesen ambiguas y la facilidad de respuesta de las mismas. Además se evaluó el lenguaje, es decir, que responda a un léxico adecuado a los maestros. Se testeó con un grupo de docentes que no forman parte de la muestra. Esta prueba piloto permitió retocar la versión final.

4.5. PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS DE DATOS

Las encuestas fueron analizadas mediante herramientas de estadística descriptiva, y se aislaron las preguntas abiertas a los efectos de categorizar las respuestas.

En tanto las entrevistas fueron desgravadas y se hizo un trabajo de análisis cualitativo para cada una de las preguntas. Incluso intentando establecer patrones de significación.

5. ANALISIS DE DATOS

5.1. ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS

A continuación se exponen los resultados de cada una de las preguntas de la encuesta administrada a 97 educadores de cuatro escuelas primarias de El Trébol.

1) En sus años de docencia ¿con qué frecuencia observó niños/as con problemas de nutrición?

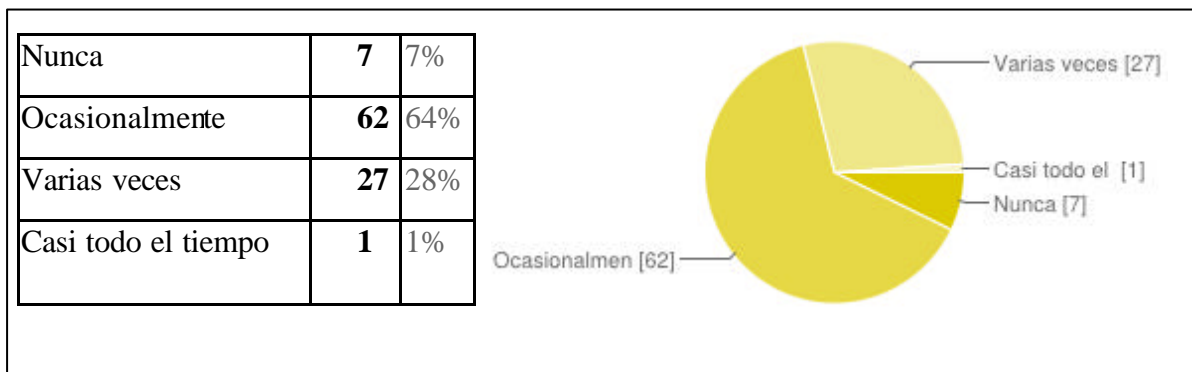


Gráfico 8: Frecuencia de observación de niños/as con problemas de nutrición.

Se observa que una amplia franja de educadores respondieron que ocasionalmente han observado problemas de nutrición. Es relevante que 27 hayan considerado que varias veces observaron estos problemas. Por el contrario, fueron muy pocos los que han calificado que nunca vieron un malnutrido y sólo 1 casi todo el tiempo.

2) Actualmente ¿tiene alumnos/as que desde su perspectiva presentan problemas de nutrición?

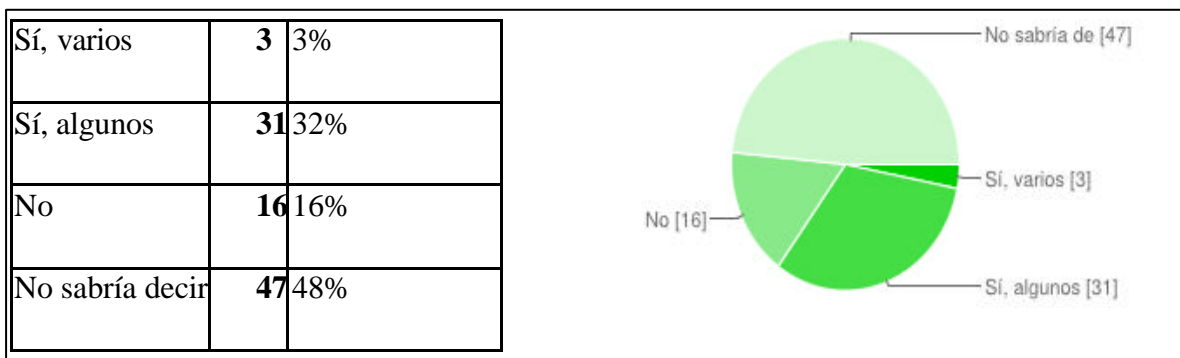


Gráfico 9: Percepción de alumnos con problemas de nutrición.

Los resultados que se observan aquí muestran que algunos docentes identifican niños con problemas de nutrición, pero la mayoría de ellos no sabrían decir. Sólo un porcentaje menor afirma que no tiene alumnos con dicho problema.

A quienes respondieron de manera afirmativa, se les preguntó cómo se dieron cuenta de tales problemas, hubo una amplia gama de respuestas pero la que mayor predominancia tuvo fue la que hacía referencia a la contextura física de los niños.

Por otro lado “no haber almorzado”, “por información de los padres” y “cansancio permanente”, también aparecieron pero en menor medida.

3) ¿Cuál de estos problemas nota actualmente en sus alumnos/as?

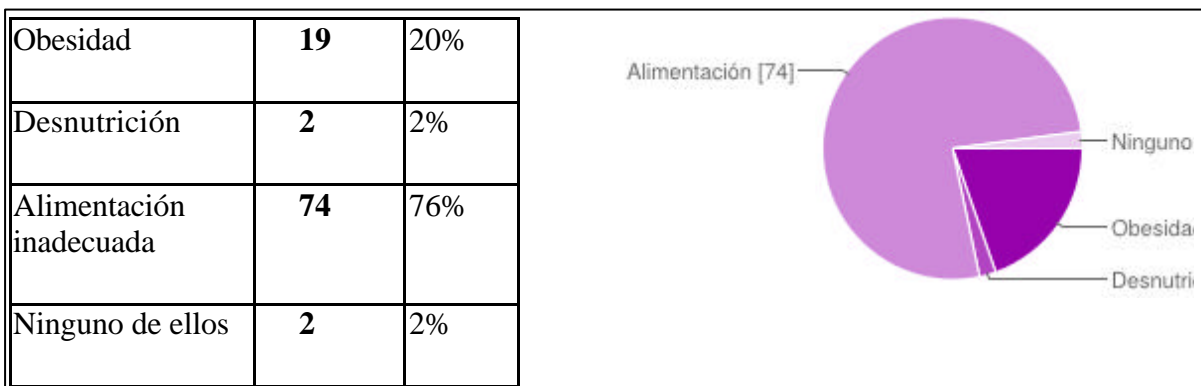


Gráfico 10: Problemas que observan en los alumnos.

Dentro de este apartado es importante considerar que si bien antes una franja importante manifestó que “no sabría si sus alumnos tienen problemas de nutrición”, casi toda la totalidad de maestros pudieron ahora ubicar a sus alumnos dentro de una de las categorías presentadas. Solamente un 2% manifiesta que no presentan ninguno de los atributos nombrados en la pregunta. Lo que más se observa es la percepción sobre la alimentación inadecuada y más casos de obesidad que de desnutrición.

4) ¿Cuál de estos síntomas ha observado en los niños/as en su jornada de trabajo?

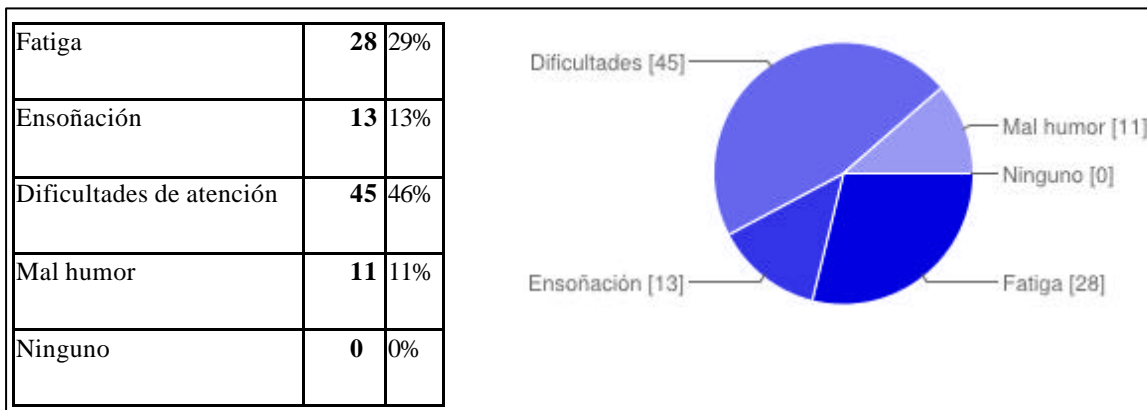


Gráfico 11: Síntomas que se observan durante la jornada de trabajo.

Dificultades de atención y fatiga, son los síntomas que tienen mayor predominancia de elección entre los encuestados. Por el contrario, ensoñación y mal humor se encuentran dentro de parámetros similares.

Aquí se destaca que nadie eligió la opción “ninguno”, es decir que, en general, para estos docentes los niños presentan siempre algún síntoma como los descriptos.

5) ¿Cree que estos síntomas refieren a problemas de alimentación?

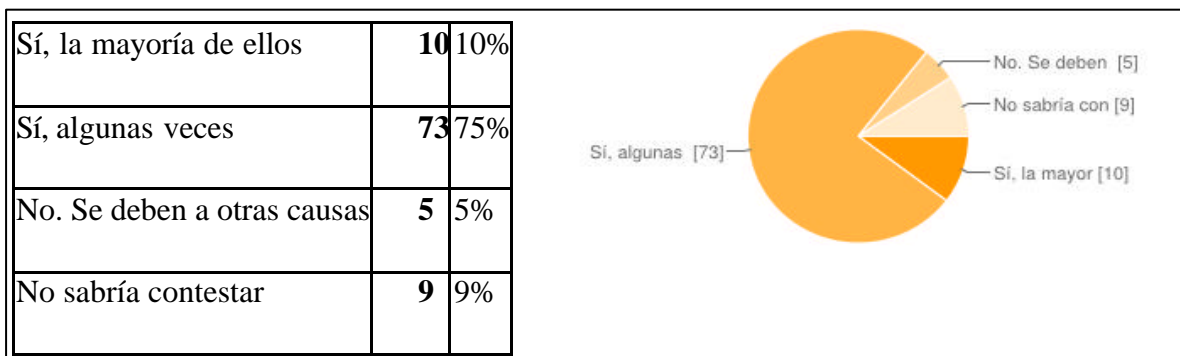


Gráfico 12: Relación de los síntomas con los problemas de nutrición.

Los docentes responden aquí, en su mayoría, que los síntomas algunas veces responden a problemas de alimentación. En menor cantidad, expresan que la mayoría de las veces responden a problemas de nutrición. Son muy pocos los que piensan que tales indicadores son consecuencias de otras causas.

A partir de este análisis se observa que los educadores poseen algún conocimiento sobre cómo algunos síntomas refieren a problemas de alimentación.

6) En su opinión, ¿en qué medida la alimentación de los niños/as afecta el aprendizaje?

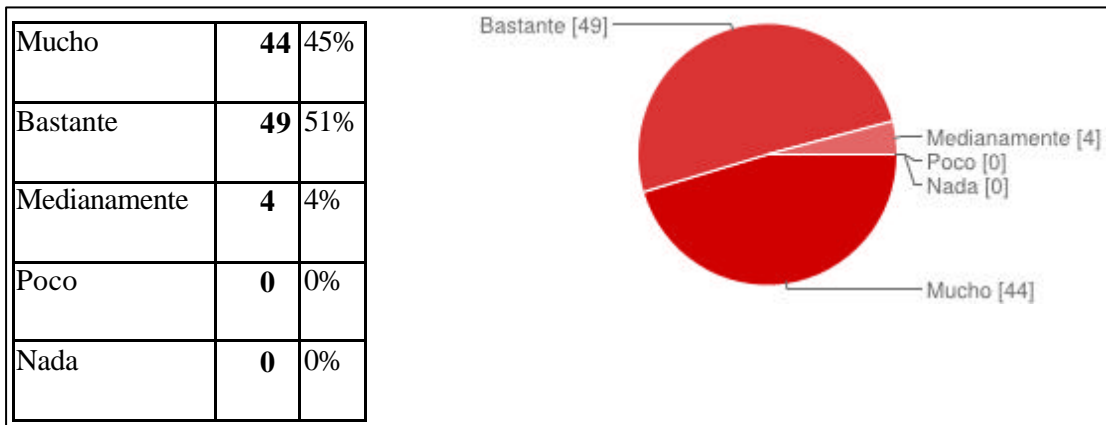


Gráfico 13: Medidas en que la alimentación de los niños afecta el aprendizaje.

Todos coinciden en que la alimentación afecta mucho o bastante el aprendizaje. Sólo un 4% de los encuestados cree que el aprendizaje está afectado medianamente por este factor. Estas creencias son coherentes con lo que se ha estudiado hasta el momento y se presentó en el marco teórico.

7) Describa brevemente cuáles son los principales problemas de aprendizaje que nota en sus alumnos/as

Esta pregunta tiene un carácter abierto por lo que se lo analizó por categorías. Lo que más predominó en las respuestas de los enseñantes fue la falta de atención. En segundo lugar se encuentran las dificultades en la lectoescritura, acompañadas por la mala comprensión lectora.

En tercer orden aparece la dificultad para realizar cálculos mentales y la comprensión de consignas.

Por último se encuentran aquellos problemas que fueron nombrados con menor repetición tales como: pobreza en la expresión oral y escrita, razonamiento. Cabe destacar que algunos docentes señalaron como problemas la mala conducta, que en consecuencia, los lleva a que las dificultades aparezcan con mayor acentuación.

8. Para usted ¿cuál de estas razones tiene más peso en los problemas de aprendizaje anteriormente citados?

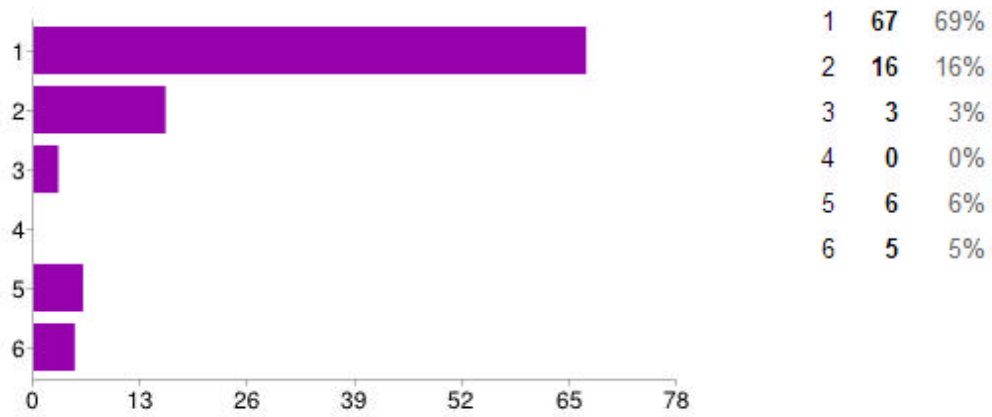


Gráfico 14: Influencia en los problemas de aprendizaje. La falta de acompañamiento familiar.

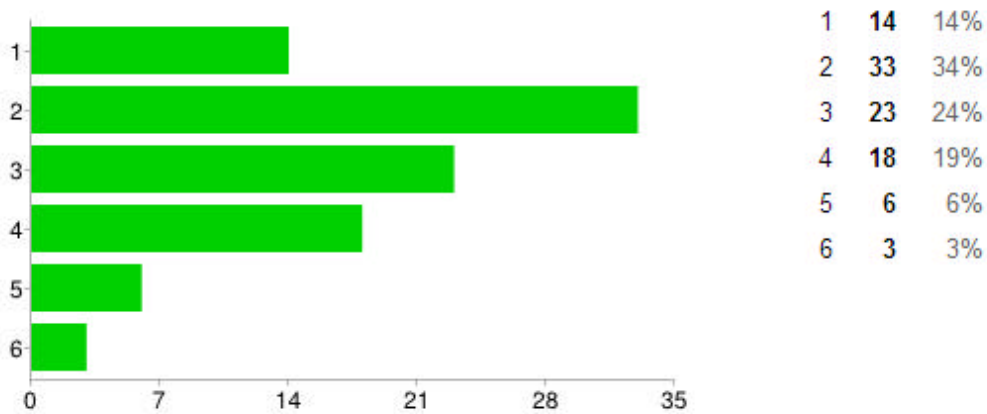


Gráfico 15: Influencia en los problemas de aprendizaje. La mala alimentación.

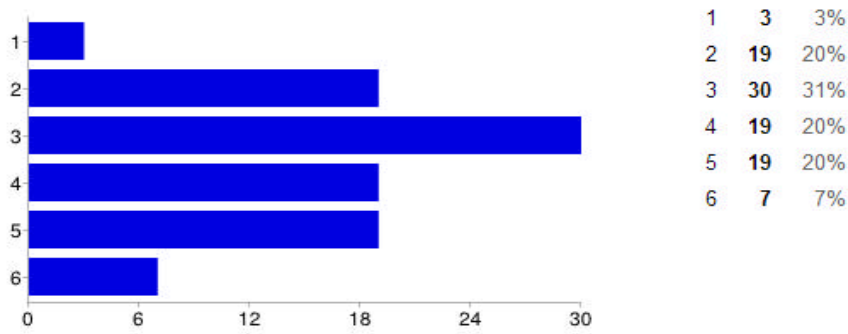


Gráfico 16: Influencia en los problemas de aprendizaje. Las características de los niños hoy.

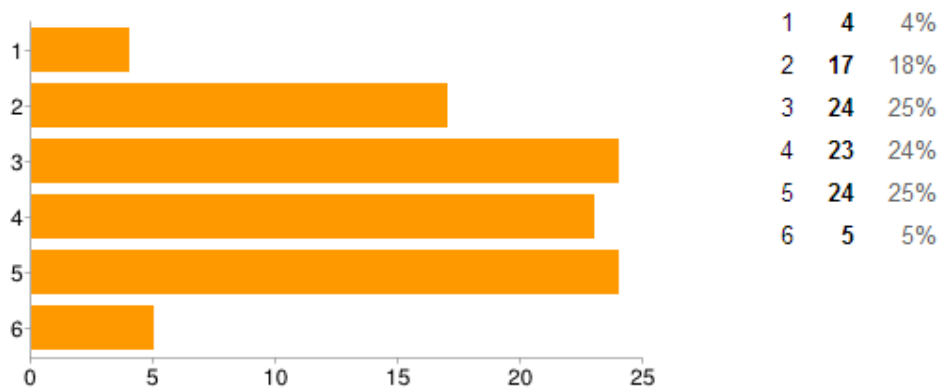


Gráfico 17: Influencia en los problemas de aprendizaje. La propuesta escolar en su conjunto.

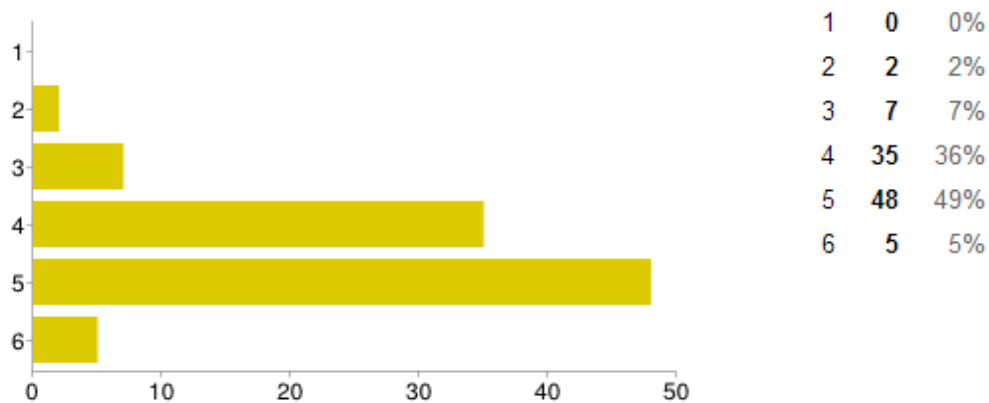


Gráfico 18: Influencia en los problemas de aprendizaje. Los métodos de enseñanza.

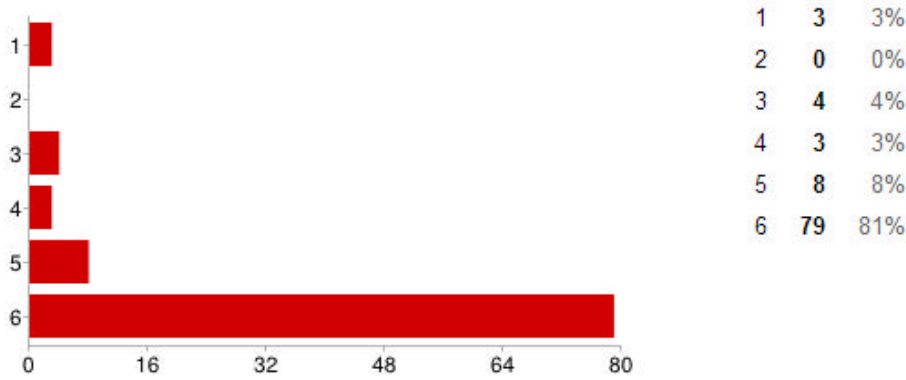


Gráfico 19: Influencia en los problemas de aprendizaje. Otras.

Para los docentes encuestados la variable que tiene mayor peso para explicar los problemas de aprendizaje es la falta de acompañamiento familiar. Seguidamente se identifica a la mala alimentación como una de las causas que más afecta el aprendizaje. Esto habla de la relevancia que para los docentes tiene la familia en el proceso de aprendizaje del niño.

Las características de los niños hoy y la propuesta escolar en su conjunto se evidencian dentro del tercer y cuarto lugar. Finalmente, se encuentran los métodos de enseñanza y otras características que se podrían incluir dentro de esa categoría pero que no están especificadas.

9) ¿Cómo cree que está compuesta la dieta promedio de sus alumnos/as?

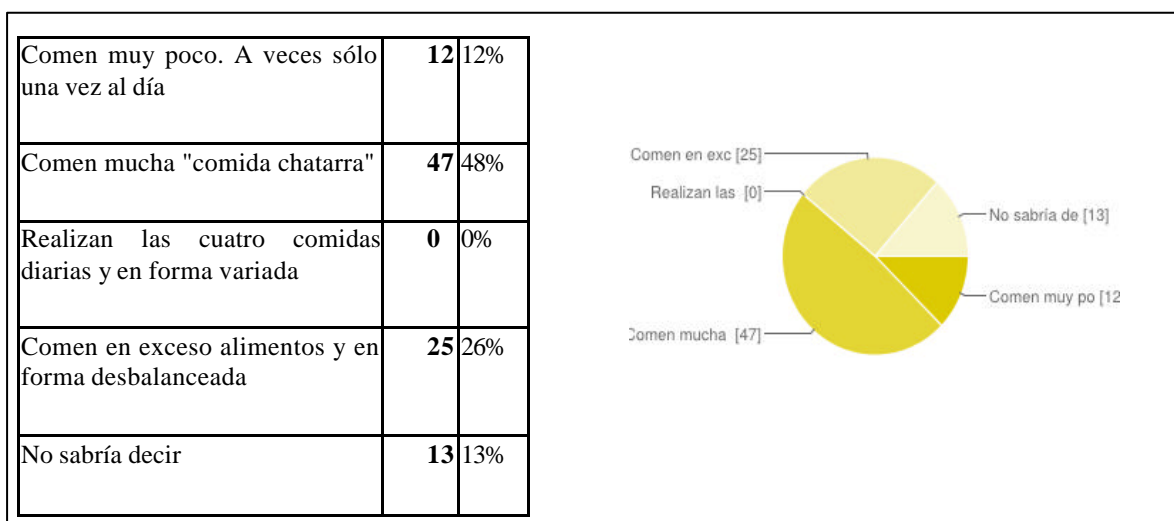


Gráfico 20: Composición de la dieta de los alumnos.

La mayoría de los educadores cree, en general, que la dieta promedio de sus alumnos se encuentra basada en la “comida chatarra”. Otra gran porción de la muestra coincide en que comen en exceso y de manera desbalanceada.

Por otro lado, son menos, los que opinan que los niños comen muy poco o solo una vez al día, o que no sabrían contestar.

Todos coinciden en que ninguno de los niños realiza las cuatro comidas diarias y de forma variada.

10) En su opinión ¿qué puede hacer un docente cuando sus alumnos/as presentan problemas de nutrición?

La respuesta a esta pregunta presentó muchas variedades en relación a lo que debe y lo que puede realizar un docente frente a algún caso de problema de nutrición.

La mayoría de ellos expresó que lo primero que hacen es informar en dirección la situación que está transcurriendo y, a la vez, solicitar ayuda para intervenir en la misma.

Por otro lado, muchos coincidieron en la estrategia de hablar con la familia del niño involucrado. En algunos casos señalaron que la misma familia es la que se acerca al establecimiento a pedir ayuda. Ante esta situación los maestros que pertenecen a escuelas que poseen comedor, inmediatamente tienen una respuesta efectiva a la problemática permitiéndole el ingreso al mismo. Para la escuela que no cuenta con el comedor escolar resulta más complicado ya que deben enviar una solicitud de petición de un lugar. Deben aguardar la respuestas, y en algunas ocasiones no hay lugar entonces realizan otra nota de petición a Centros de Atención Familiar, Municipalidad, Gabinete, entre otras.

Casi todos mencionaron el trabajo del contenido “alimentación saludable” dentro del aula, en las diferentes áreas.

Otro grupo de docentes expresó que lo que realizan es asesorarse con profesionales de la salud, relacionados con el tema.

En menor medida se observa que hablan con el niño de manera particular.

11) Finalmente ¿qué sería para usted una buena nutrición?

En esta pregunta, las respuestas fueron muy similares entre todos los encuestados.

Muchos de ellos coinciden en que una buena nutrición debe ser aquella que aporte al organismo una serie de nutrientes que ayuden a llevar una vida saludable. Es importante que se realicen las cuatro comidas básicas y que la alimentación sea acorde a la etapa del desarrollo en la que se encuentra el niño.

Agregan también que la dieta debe ser balanceada, variada, que se deben consumir los alimentos de acuerdo a la pirámide nutricional, prevaleciendo las frutas y verduras, los cereales, la carne de pescado, y en menor cantidad, azúcares e hidratos de carbono.

Hacen énfasis, también, en el ejercicio físico y que se debe beber la cantidad de líquido necesario.

Solamente una docente hace referencia a que se debe acompañar la buena nutrición con un ambiente familiar cálido donde se comparta entre los miembros de la familia un almuerzo o una cena.

En síntesis hay un buen conocimiento de lo que implica una buena alimentación, desde el punto de vista nutricional aunque no tanto en relación a los aspectos vinculados a la esfera afectiva (otro tipo de nutrientes).

5.2. ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS A DOCENTES

Los entrevistados

Águeda (47) es docente de la escuela C, con 26 años de antigüedad, dicta como materias Lengua y Ciencias Sociales en dos 5to Grados, con una cantidad de 48 alumnos aproximadamente, divididos en dos secciones.

Analía (45) es docente de la escuela A, tiene 31 años de antigüedad, se encuentra a cargo de dos secciones de 6to grado en el turno mañana. Ella enseña Matemática y Ciencias Naturales y tiene 19 alumnos en cada grupo.

Olga (49) es docente de Educación Física, directora del Centro de Educación Física, tiene 28 años de antigüedad y trabaja con las niñas de 3er grado de las cuatro escuelas.

Finalmente Luciano (27), docente de Tecnología, posee 3 años de antigüedad, enseña la materia en las escuelas primarias a 4to, 5to y 6to grado de la escuela A, B Y C

turno mañana y tarde y en la Escuela Taller N° 46. Tiene un total de 300 alumnos aproximadamente.

El ingreso a la institución educativa:

Tres de los docentes encuestados coinciden en que ingresaron apenas recibidos. Por el contrario, en el caso de Analía, se inició en la docencia mientras estudiaba por ausencia de maestros en el escalafón. “..Ingresé sin estar recibida, es decir, que cuando me recibí ya estaba trabajando...” Actualmente todos se encuentran trabajando en cargos titulares.

Esta rápida inserción es esperable dado que la docencia es un campo ocupacional de mucha demanda.

Percepciones respecto a los alumnos

En referencia a la pregunta ¿Cómo describiría a sus alumnos hoy? En general, todos coinciden en que los niños son muy activos e inquietos, Luciano expresa lo siguiente: “...los chicos son muy inquietos, continuamente quieren hacer cosas a las que ellos llaman “divertidas” como por ejemplo, trabajos de carpintería, manualidades, que realizan con mi compañera.”

Águeda describe dentro de su grupo una diversidad de características con las que trabaja este año (niños hipoacúsicos, con problemas psiquiátricos, de conducta, de aprendizaje). A esto se suma el aporte de Analía, al expresar que se trabaja con adaptaciones curriculares.

Olga dice que hoy los niños, en su mayoría, están muy comprometidos con el deporte.

De este análisis se observa que, las actividades manuales o deportivas, en las que el movimiento del cuerpo es fundamental, son en las cuales los alumnos se sienten más motivados.

No es extraño que estos docentes vean a los niños como inquietos, porque las nuevas subjetividades interpelan a la forma escolar tradicional. Son niños mucho más estimulados por la imagen, por la velocidad, el sonido, fundamentalmente por los medios audiovisuales desde muy temprana edad y por ende les resulta muy difícil responder a la idea de alumno de la escuela moderna.

Esta falta de comprensión respecto a estas nuevas subjetividades ha originado demandas al saber médico y psicológico para atender al llamado problema de hiperactividad y desatención en la infancia, desencadenando lo que hoy se conoce como patologización y medicalización de la infancia.

La temática de la nutrición en la formación docente

Frente a la pregunta si en la formación docente se trabajó la temática de nutrición y aprendizaje se pudo observar que tres docentes (dos maestras de grado y uno de tecnología), no recuerdan haber estudiado en su carrera de formación la temática de la nutrición. Solamente Olga (Educación Física) trabajó este contenido y su influencia en el deporte.

En estas cuatro respuestas, se observa la falta de información y la necesidad de recibir conocimientos acerca de cómo influyen la nutrición, la alimentación, la malnutrición en los distintos momentos del crecimiento del niño y sus consecuencias en el aprendizaje. Al respecto cabe mencionar que en la formación docente no se trabaja específicamente, sino que se trabaja dentro de la temática del desarrollo.

Experiencias vividas en su práctica relativas a la malnutrición.

La pregunta ¿Cuándo considera usted que está frente a un problema de malnutrición? Develó lo siguiente: Luciano señaló: "...nunca estuve frente a un caso de desnutrición y considero que estamos poco preparados para poder detectarlo..." En cambio sí pudo percatarse de niños con sobrepeso.

En la respuesta de Olga se manifiesta que también es la observación la que determina algún problema con respecto a una malnutrición debido a que se encuentran fatigados, cansados, con baja presión, por lo que es obligatorio presentar controles anuales realizados por algún profesional médico pediatra.

Águeda señaló: "Considero que estoy frente a un problema de malnutrición en primer lugar por la observación de sus características físicas, obesos, muy delgados, color de la piel..., por la falta de atención ante lo solicitado por la docente, por dichos de los niños, que comen o que no comen"

Por su parte Analía manifestó lo siguiente: "En un niño/a muy delgado o un niño/ a con sobrepeso. Es la forma más sencilla de darse cuenta de estos problemas, si bien sólo somos observadores, se realizan consultas con profesionales para verificar o no la situación, aparte de entrevistar a la familia"

Como puede apreciarse los cuatro entrevistados tienen una apreciación adecuada de lo que implica la malnutrición ya que incluyen en este concepto tanto la desnutrición como el sobrepeso.

Prevalencia de la problemática según los entrevistados

En relación a este aspecto se pidió a los educadores que narraran alguna experiencia o caso particular sobre el problema. Todos coincidieron que el grado de prevalencia es bajo y que existen más casos de obesidad que de desnutrición. Esto coincide con lo observado en las encuestas.

Luciano, Águeda y Olga coinciden que son los padres los que se llegan hasta la escuela a informar la situación.

Analía relata de la siguiente manera: "Mis experiencias han sido casos aislados y no tan relevantes... se conversó con los implicados, con el profesional que los atiende, se

incluyó la buena alimentación en el curriculum, se analizó la pirámide nutricional, se invitó a profesionales al aula...”

Águeda por su parte comenta: “Lo advierto porque te piden o están apurados por la merienda, o porque dicen que no comieron, no desayunaron, piden para ir al baño, no saben distinguir una descompostura de estómago con el dolor de panza por hambre”

En general todos manifestaron que advierten estos casos a partir de la observación directa o por información de los padres o del mismo niño.

La institución frente a la temática

Se preguntó a los docentes si se había trabajado en la institución la temática y cómo. Aquí las respuestas se dividieron, dos de ellos pudieron identificar experiencias institucionales relacionadas y los otros dos no.

“... en la institución que trabajo se realizó un proyecto sobre nutrición que se trabajó desde todas las áreas, se invitó a distintos profesionales...” (Águeda)

Analía acuerda con Águeda al plantear que se trabaja en contenidos curriculares del año.

Frente a la pregunta ¿Con qué recursos cuenta la escuela para trabajar y afrontar esos problemas?, los cuatro educadores respondieron que uno de los recursos con los que se cuenta es con la ayuda de profesionales externos solventados por el gabinete municipal.

Olga y Luciano describen la importancia del rol del maestro en esta tarea como un actor fundamental en la intervención. Así señala Olga:

“...el principal recurso con el que cuentan las escuelas son los docentes, son los que verdaderamente se comprometen con el niño y la familia...”

Analía y Luciano establecen que los medios audiovisuales son un recurso necesario para las charlas y actividades que realizan con los niños.

Por su parte, Águeda agrega: “... la escuela cuenta con la merienda, no con comedor escolar, en el caso que se necesite asistencia alimenticia se trata de encontrar un lugar en los distintos comedores de la localidad”

Malnutrición y aprendizaje

La pregunta que se describe a continuación merece un análisis individual de cada respuesta. Desde su perspectiva ¿cómo afecta el aprendizaje la malnutrición de los niños?

Olga dice que la malnutrición es un factor de extrema importancia en el aprendizaje. Lo expresa así: ‘Lo afecta muchísimo. Un niño mal alimentado es decir lo mismo que un cerebro mal alimentado. Todos los procesos que se deben adquirir, aprendizajes de todo tipo como ser de lectura, de matemática, de motricidad, se van desarrollando más lento. El cerebro necesita alimentos y nutrientes para funcionar correctamente, hay niños que vienen a gimnasia sin desayunar y tenemos que llamar a los padres, casi siempre son más de uno...’

Por su parte Luciano dice que la malnutrición afecta al aprendizaje de manera negativa y agrega que la misma es indispensable para el desarrollo físico, mental y actitudinal del niño

Por otro lado, la opinión de Águeda apunta a las consecuencias que produce una malnutrición, explicitando que no les permite lograr concentración o atención por lo que no pueden aprender. Enriquece su respuesta exponiendo que:

‘... en algunos casos hay niños que han llegado a repetir ya que no se podía solucionar este problema, porque muchas familias se negaban a recibir asistencia y en consecuencia el niño no había alcanzado los logros mínimo del año’

Analía también habla sobre las consecuencias y enumera el desgano, la falta de atención, mal humor y agrega que muchas veces los niños se duermen, están cansados, lloran, lo que hace que sus carpetas estén incompletas y van quedando atrasados con respecto al grupo. Estas respuestas ratifican lo observado en las encuestas.

En síntesis los cuatro educadores perciben una relación directa entre la malnutrición y las dificultades de aprendizaje y señalan que es un impacto alto que puede llevar incluso a la repitencia de grado. Interpretan una alta variedad de signos como relativos a problemas de nutrición.

Finalmente la última pregunta ¿Qué hace un maestro para que los chicos puedan aprender cuando están en esta situación? Muestra lo siguiente:

Para la docente Analía se debe comunicar al personal directivo y adaptar las actividades.

Olga, por su parte, explica que los maestros hacen todo lo que está a su alcance. Sus palabras así lo describen:

“...van a los especialistas y distintos profesionales que atienden a los niños, hablan con los directores, con los padres, con los niños, con todo el curso. Buscan soluciones, van a la municipalidad, a los gabinetes. Además de trabajar el contenido en el aula, y no sólo el de nutrición sino también valores porque lo que más se ve con estos niños son las “cargadas”, las burlas”

Luciano y Águeda coinciden con Analía al decir que se deben informar con especialistas, buscar sugerencias y utilizar todas las herramientas para acompañar al niño en la situación.

Águeda además expresa que lo que se trata de realizar primero es solucionar el problema del hambre, ya que si eso no se soluciona no se puede avanzar.

En resumen, las estrategias más utilizadas son la recurrencia a profesionales de la salud, acompañadas por la comunicación al personal directivo correspondiente.

Dos de las docentes optan, además, por la utilización de adecuaciones curriculares, especificando que por ejemplo acortan actividades.

Uno solo entiende que hay que trabajar las temáticas de las burlas y cargadas dentro del grupo, las cuestiones vinculares que hacen a la interrelación de los sujetos en relación a la obesidad.

6. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Al comienzo de este trabajo se plantearon una serie de interrogantes acerca de qué significa para los docentes la malnutrición, qué prevalencia de este problema observan en sus aulas, si la malnutrición afecta el aprendizaje de los niños, o bien en qué medida los problemas de aprendizaje de éstos son atribuidos a cuestiones alimenticias.

La presente tesina implicó la puesta en marcha de una investigación que permitió estudiar la relación que para los docentes existe entre los problemas de alimentación y el aprendizaje de niños y niñas, identificando las concepciones más relevantes sobre nutrición y aprendizaje que tienen docentes de escuelas primarias de la provincia de Santa Fe. Además, se propuso describir las percepciones y creencias de los educadores respecto a los problemas de aprendizaje de sus alumnos/as y sus vínculos con la mala alimentación y analizar el posible efecto de tales percepciones y creencias sobre sus prácticas pedagógicas.

Los resultados de la misma permiten anticipar que existe en los educadores un cierto nivel de conocimiento acerca de qué es la malnutrición y su impacto sobre el aprendizaje. Se pudo observar que dentro de sus concepciones sobre malnutrición, incluyen correctamente tanto a la obesidad como a la desnutrición, sin embargo cuando se profundiza en la temática, los educadores refieren de manera preponderante a los niños con hambre y bajo peso.

Los maestros creen que la presencia de esta problemática en sus aulas se da de manera ocasional y al hablar de su efecto, piensan que la misma afecta bastante el aprendizaje de los niños y niñas. A su vez piensan que en gran medida los niños se alimentan de comida chatarra.

Si bien las percepciones y creencias docentes afirman que existe una relación directa entre los problemas de aprendizaje y la alimentación, cuando deben explicar la causa principal de los problemas de aprendizaje postulan como factor principal a la falta de acompañamiento familiar, y sólo en segundo lugar a la mala alimentación. Esto habla de la relevancia que para los docentes tiene la familia en el proceso de aprendizaje del niño y en sus dificultades.

En relación a los problemas de aprendizaje, los docentes identifican la falta de atención como uno de los principales problemas, ocasionado algunas veces por la mala alimentación. Ven a los niños y niñas como muy inquietos y activos. Una gran porción de maestros indicó que dificultades en la lectoescritura y en la comprensión lectora aparecen frecuentemente en sus aulas, y vincularon estos problemas a la falta de atención. Agregaron además las dificultades en Matemáticas, pero en menor grado.

Un hallazgo significativo fue que muchos de los educadores ubicaron a la mala conducta dentro de las dificultades de aprendizaje.

Cabe agregar que en relación a las prácticas pedagógicas, los educadores no cuentan con estrategias institucionales para abordar la temática de la malnutrición. En efecto, sus acciones se orientan a delegar el problema en la autoridad escolar, convocar a la familia o bien pedir asistencia de profesionales de la salud, o instituciones de carácter público, según el caso. No se mencionaron espacios de discusión entre los miembros de la institución para pensar intervenciones preventivas o integrales.

Con respecto a la enseñanza de este contenido, las entrevistas mostraron que se trabaja el contenido “alimentación saludable” en los casos en que forma parte del currículo y que, además, en algunas ocasiones, realizan adaptaciones curriculares relacionadas con el tiempo (por ejemplo acortan actividades).

En síntesis, una vez conocidas las percepciones y creencias docentes sobre la malnutrición, se podría generar diferentes formas y estrategias para abordar la temática en la escuela que permita detectar tempranamente la problemática, prevenirla y además, cuando ya está instalada, trabajar a partir de ella para lograr cambios positivos.

La temática de la alimentación es una problemática compleja que ha sido estudiada generalmente por nutricionistas, médicos, epidemiólogos y gestores de políticas públicas en salud. Esta investigación indagó sin embargo en un aspecto poco explorado que son las creencias, ideas, percepciones, cogniciones de educadores sobre la malnutrición, y lo hizo desde una disciplina preocupada por el aprendizaje de los niños y niñas y las prácticas pedagógicas: la Psicopedagogía.

Aportes y limitaciones del presente estudio:

Respecto a las características sociodemográficas de la muestra, es importante destacar que responde a la totalidad de escuelas primarias de la ciudad de El Trébol y que fueron encuestados casi un centenar de docentes pertenecientes a las mismas. La participación de los maestros fue voluntaria y abundante. Dentro de los docentes encuestados se hallan maestros de grado, de especialidades, bibliotecario, directores y vicedirectores y maestros de escuelas que se encuentran en zonas rurales.

Entre las limitaciones del estudio cabe mencionar que la misma se llevó a cabo en una ciudad del interior del país con 15.000 habitantes aproximadamente, lo cual no es representativo de la provincia de Santa Fe, por lo tanto no se pueden generalizar los resultados. De igual modo, no era la intención del estudio producir generalizaciones sino realizar una primera exploración de la temática.

Entre los aportes principales, se encuentra la descripción del estado actual de conocimientos sobre malnutrición, aprendizaje y dificultades de aprendizaje de los docentes participantes.

7. CONCLUSIONES

A la luz de los resultados obtenidos se puede concluir que:

1. El estudio de las concepciones y creencias docentes sobre la relación entre la alimentación, la malnutrición y el aprendizaje, explorado mediante estrategias cuantitativas y cualitativas, constituye un aporte valioso que puede contribuir a mejores prácticas de salud y educación en las instituciones educativas.
2. Conocer las percepciones y creencias de docentes en relación a la temática permite planificar mejor encuentros, charlas y talleres orientados a prevenir la malnutrición en la escuela, y en consecuencia, idear estrategias de prevención e intervención más efectivas frente a la problemática en salud y educación.
3. El abordaje de la malnutrición en la escuela debería realizarse por equipos interdisciplinarios en los cuales el Psicopedagogo puede realizar un valioso aporte.
4. En tanto el Psicopedagogo se ocupa principalmente, de los aspectos relativos a la enseñanza y el aprendizaje en distintos contextos de la vida de los seres humanos, resulta un profesional idóneo para movilizar creencias y percepciones arraigadas y brindar a docentes estrategias para abordar y prevenir problemáticas como la alimentación dentro del aula.
5. Resulta necesario generar conciencia sobre la temática a partir de programas de educación comunitaria, coordinados por el Psicopedagogo. Así también, incorporar a los planes de estudio de formación docente la temática nutrición y aprendizaje como un eje en sí mismo, para brindarle la importancia que implica.
6. El Psicopedagogo debería tener parte en el diseño de programas de políticas públicas y educación ya que el abordaje de la problemática y las acciones preventivas sólo resultarán exitosas mediante estrategias de intervención integral, oportuna, sostenida y eficaz.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albino, A. (2010). *Gobernar es poblar*. Mendoza: Ediciones Logos.
- Ballesteros Gómez, C. (2000). Percepciones, creencias y actuaciones de los profesores de lenguas propias durante los dos primeros años de funcionamiento de la enseñanza secundaria obligatoria (ESO). Disponible en: http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/1299/06.CBG_6de6.pdf;jsessionid=5DBB77A325F7499DA7FD146FED01B576.tdx2?sequence=6. (fecha de consulta: 17/05/14)
- Braier, L. (2000). Desnutrición infantil y aprendizaje escolar. Disponible en: <http://www.oda-alc.org/documentos/1367529457.pdf> (fecha de consulta: 29/05/14)
- Carballo, C.; Ferrari, C.; Rodríguez, V. (2013). Soberanía alimentaria. *Novedades Educativas*, 25(274), 28-33.
- Cardona Parra,(2012). Mitos y creencias frente a la alimentación de los estudiantes mayores de 10 años del colegio Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín (Colombia). Disponible en: <http://revistaci.weebly.com/uploads/1/5/6/0/15607460/07.02.alimentacin.cardona.pdf>. (fecha de consulta: 12/05/14)
- Carmuega, E. (2014). La nutrición en la escuela una oportunidad frente al nuevo paradigma nutricional del cono sur. *Ponencia Nutrición en la escuela*. Buenos Aires.
- Food and Agriculture Organization (FAO), 2012. El estado de inseguridad alimentaria en el mundo. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/017/i3027s/i3027s.pdf>. (fecha de consulta: 08/05/14)
- Hernández Menéndez, G. (2011). Miradas docentes... miradas estudiantiles. *Revista docente e investigación*. 21, 71-88. Disponible en: <http://www.uclm.es/varios/revistas/docenciaeinvestigacion/pdf/numero11/04.pdf>. (fecha de consulta: 19/05/14)
- Lejarraga, H. (2008). *Desarrollo del niño en contexto*. Buenos Aires: Paidós.

- Núñez Rivas, H. (2007). Las creencias sobre obesidad de estudiantes de la Educación General Básica. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/440/44031110.pdf> (fecha de consulta: 11/05/14)
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2004). América Latina y el Caribe sin hambre 2015. Disponible en: [http://www.ine.gov.bo/indicadoresddhh/archivos/alimentacion/inter/Am%C3%A9rica%20Latina%20sin%20Hambre%202025%20\(ALSH%202025\).pdf](http://www.ine.gov.bo/indicadoresddhh/archivos/alimentacion/inter/Am%C3%A9rica%20Latina%20sin%20Hambre%202025%20(ALSH%202025).pdf). Fecha de consulta: 08/05/14)
- Piaggio, L.; Concilio, C.; Rolón, M.; Macedra, G. y Dupraz, S. (2013). Alimentación escolar: ¿asistencia o educación?. *Novedades Educativas*, 25(274), 37-42.
- Publicación de la dirección de general de cultura y educación de la provincia de Buenos Aires. (2007). La alimentación y la escuela: iniciativa de kioscos saludables. Disponible en: <http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/porta-educativo/numero04/archivosparaimprimir/74-laalimentacionylaescuela.pdf> (fecha de consulta: 19/05/14)
- Restrepo Mesa, S. (2003). La alimentación y la nutrición del escolar. Disponible en: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/165/1/AlimentacionNutricionEscolar.pdf> (fecha de consulta: 08/05/14)
- Rosales Córdova, E. (2008). Concepciones y creencias docentes sobre el éxito y fracaso en el área curricular de comunicación integral. Disponible en: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/422/ROSALES_CORDOVA_ELIZABETH_CONCEPCIONES_CREENCIAS.pdf?sequence=1 (fecha de consulta: 11/08/14)
- Solá Fernández, M. (2005). La Formación del Profesorado en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior. Avances alternativos. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/274/27418306.pdf> (fecha de consulta: 12/05/14)
- United Nations Children`s Fund (2006). Programa mundial de alimentos. Serie de informes sobre el hambre en el mundo 2006: el hambre y el aprendizaje. Disponible en:

[http://www.unicef.org/lac/Informe_hambre_2006_completoSpa\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Informe_hambre_2006_completoSpa(1).pdf) (fecha de consulta: 29/10/12)

- United Nations Children`s Fund (2013). Programa mundial de alimentos. Dos minutos para aprender algo sobre alimentación escolar. Disponible en: http://es.wfp.org/sites/default/files/es/file/dos_minutos_para_aprender_sobre_la_alimentacion_escolar.pdf (fecha de consulta: 08/05/14)
- Uvay, R. (2014). La construcción del capital humano de la sociedad: un proceso continuo desde la gestación a la escuela. *Ponencia: Nutrición en la escuela*. Buenos Aires.

9. ANEXO

Modelo de encuesta:

Encuesta

La presente encuesta forma parte de una investigación sobre la problemática de la malnutrición infantil que estoy realizando como parte de mi tesis de licenciatura en Psicopedagogía. Su respuesta es libre y voluntaria y los datos serán tratados con el debido resguardo y confidencialidad. Gracias por participar.

Sexo*Obligatoria

Varón

Mujer

Edad*Obligatoria

20-30 años

31-40 años

41-50 años

Más de 50 años

Antigüedad en la docencia*Obligatoria

Hasta 5 años

Hasta 10 años

Más de 10 años

Materia que dicta*Obligatoria

Grado*Obligatoria

1) En sus años de docencia ¿con qué frecuencia observó niños/as con problemas de nutrición?*Obligatoria

Nunca

Ocasionalmente

Varias veces

Casi todo el tiempo

2) Actualmente ¿tiene alumnos/as que desde su perspectiva presentan problemas de nutrición? *Obligatoria

Sí, varios

Sí, algunos

No

No sabría decir

En caso afirmativo, ¿cómo se dio cuenta de tales problemas?

3) ¿Cuál de estos problemas nota actualmente en sus alumnos/as? *Obligatoria

Obesidad

Desnutrición

Alimentación inadecuada

Ninguno de ellos

4) ¿Cuál de estos síntomas ha observado en los niños/as en su jornada de trabajo? *Obligatoria

Fatiga

Ensoñación

Dificultades de atención

Mal humor

Ninguno

5) ¿Cree que estos síntomas refieren a problemas de alimentación? *Obligatoria

Sí, la mayoría de ellos

Sí, algunas veces

No. Se deben a otras causas

No sabría contestar

6) En su opinión, ¿en qué medida la alimentación de los niños/as afecta el aprendizaje?**Obligatoria*

Mucho

Bastante

Medianamente

Poco

Nada

7) Describa brevemente cuáles son los principales problemas de aprendizaje que nota en sus alumnos/as**Obligatoria*

8) Para usted ¿cuál de estas razones tiene más peso en los problemas de aprendizaje anteriormente citados?**Obligatoria*

Jerarquice del 1ro al 6to, desde el que tiene mayor a menor peso.

	1	2	3	4	5	6	7	8
Los métodos de enseñanza								
La mala alimentación								
La falta de acompañamiento familiar								
Las características de los niños hoy								
La propuesta escolar en su conjunto								
Otras								

9) ¿Cómo cree que está compuesta la dieta promedio de sus alumnos/as? *Obligatoria

Comen muy poco. A veces sólo una vez al día

Comen mucha "comida chatarra"

Realizan las cuatro comidas diarias y en forma variada

Comen en exceso alimentos y en forma desbalanceada

No sabría decir

10) En su opinión ¿qué puede hacer un docente cuando sus alumnos/as presentan problemas de nutrición? *Obligatoria

11) Finalmente ¿qué sería para usted una buena nutrición?

¿Desearía usted conversar más sobre este tema? *Obligatoria

Sí

No

Modelo de entrevista

1. ¿Cómo ingresó en la escuela? (cuándo, circunstancias). Actualmente, ¿en qué grado enseña, cuántos alumnos, en qué turno?
2. ¿Cómo describiría a sus alumnos hoy?
3. En su formación docente: ¿ha trabajado la temática de nutrición y aprendizaje?
¿Qué recuerda?
4. ¿Cuándo considera usted que está frente a un problemas de malnutrición?
5. ¿Qué grado de prevalencia tienen los problemas de nutrición en sus alumnos?
¿Cómo advierte de esos problemas? (Experiencia-algún caso en particular que recuerdes)
6. ¿Se ha trabajado institucionalmente la temática? ¿Cómo?
7. ¿Con qué recursos cuenta la escuela para trabajar y afrontar esos problemas?
8. Desde su perspectiva ¿cómo afecta el aprendizaje la malnutrición de los niños?
9. ¿Qué hace un maestro para que los chicos puedan aprender cuando están en esta situación?

Entrevista: Águeda

1. ¿Cómo ingresó en la escuela? (cuándo, circunstancias). Actualmente, ¿en qué grado enseña, cuántos alumnos, en qué turno?

Ingresé a los cuatro meses de haberme recibido, en una escuela de campo, lo que me permitió tomar un reemplazo por maternidad, por lo que trabajé durante todo ese año.

Actualmente enseño en 5to grado (2 divisiones). En total son 48 alumnos, una división es más numerosa que otra ya que por distintos problemas tienen que estar divididas así. Trabajo en el turno mañana.

2. ¿Cómo describiría a sus alumnos hoy?

Dentro del grupo hay niños hipoacúsicos, un niño con problemas psiquiátricos, niños con algunos problemas de conducta, con dificultades de aprendizaje y niños con muchas ganas de aprender y con muchos conocimientos. Todos muy activos.

3. En su formación docente: ¿ha trabajado la temática de nutrición y aprendizaje? ¿Qué recuerda?

No se trabajó la temática de nutrición. Solamente la alimentación en los primeros tres años de vida.

4. ¿Cuándo considera usted que está frente a un problemas de malnutrición?

Considero que estoy frente a un problema de malnutrición en primer lugar por la observación de sus características físicas (obesos, muy delgados, color de la piel), por la falta de atención ante lo solicitado por la docente, por dichos de los niños (que comen o que no comen).

5. ¿Qué grado de prevalencia tienen los problemas de nutrición en sus alumnos? ¿Cómo advierte de esos problemas? (Experiencia-algún caso en particular que recuerdes)

No hay muchos niños con problemas de nutrición en mis grupos.

Lo advierto por la falta de atención o comprensión, o porque te piden o están apurados por la merienda, o porque dicen que no comieron, no desayunaron, piden para ir al baño, no saben distinguir una descompostura de estómago con el dolor de panza por hambre.

Para tratar de solucionar el problema, se conversa con el alumno en forma privada y se lo manda a desayunar a la cocina fuera del horario de la merienda. Si esto persiste en el tiempo se solicita una entrevista con la familia y se trata de solucionar el problema.

6. ¿Se ha trabajado institucionalmente la temática? ¿Cómo?

En la institución en la que trabajo se realizó un proyecto sobre nutrición que se trabajó desde todas las áreas, se invitó a distintos profesionales (nutricionistas, pediatras, profesores de educación física, odontólogos, entre otros). Se llevó a cabo durante gran parte del año escolar, culminando con un gran almuerzo familiar. Poniendo en conocimiento de los presentes todo el trabajo desarrollado.

Actualmente cuando se trabaja con el concepto de nutrición se rescata y se hace hincapié en la necesidad de una buena alimentación.

7. ¿Con qué recursos cuenta la escuela para trabajar y afrontar esos problemas?

La escuela cuenta con la merienda, no con comedor escolar, en el caso que se necesite asistencia alimenticia se trata de encontrar un lugar en los distintos comedores de la localidad (C.A.F., o escuelas donde cuenten con este servicio).

En el caso de obesidad son los padres los que se acercan a la institución a comunicar que están trabajando esta problemática con distintos profesionales.

8. Desde su perspectiva ¿cómo afecta el aprendizaje la malnutrición de los niños?

La malnutrición de los niños no les permite lograr una concentración o atención y por lo tanto no puede aprender, por lo que considero que los afecta mucho en la posibilidad de aprender.

En algunos casos hay niños que han llegado a repetir ya que no se podía solucionar este problema, porque muchas familias se negaban a recibir asistencia.

9. ¿Qué hace un maestro para que los chicos puedan aprender cuando están en esta situación?

Lo primero que hace es tratar de solucionar el problema del hambre, ya que si eso no se soluciona no se puede avanzar en los aprendizajes.

Se tiene en cuenta la problemática para tratar de hacer actividades más cortas, acordes a la situación que están pasando los niños. Se trabaja con profesionales que indican los pasos a seguir mientras se trata de solucionar el principal problema.

Entrevista: Analía

1. ¿Cómo ingresó en la escuela? (cuándo, circunstancias). Actualmente, ¿en qué grado enseña, cuántos alumnos, en qué turno?

Ingresé al sistema por falta de docentes en el escalafón de suplencias. En esta escuela (N° 274) ingresé el 5/10/87 a un interinato en 2º, turno mañana, por traslado a otra escuela en la provincia de la docente titular en el cargo. Ingresé sin estar recibida, es decir que cuando terminé los estudios ya estaba trabajando.

Actualmente estoy en 6º turno mañana, son grupos de 19 alumnos c/u.

2. ¿Cómo describiría a sus alumnos hoy?

Son alumnos responsables, activos, con buenos valores, algunos son críticos, comprometidos, alegres, respetuosos, curiosos.

Son un grupo muy bueno, comprometidos con el aprendizaje y muy responsable.

Como en todo grupo, tengo algunos niños con dificultades de aprendizaje, con los cuales se trabaja con adaptaciones curriculares.

3. En su formación docente: ¿ha trabajado la temática de nutrición y aprendizaje? ¿Qué recuerda?

No, o no lo recuerdo.

4. ¿Cuándo considera usted que está frente a un problemas de malnutrición?

. En un niño/a muy delgado o un niño/ a con sobrepeso. Es la forma más sencilla de darse cuenta de estos problemas, si bien sólo somos observadores, se realizan consultas con profesionales para verificar o no la situación, aparte de entrevistar a la familia

5. ¿Qué grado de prevalencia tienen los problemas de nutrición en sus alumnos? ¿Cómo advierte de esos problemas? (Experiencia-algún caso en particular que recuerdes)

En los niños/as con sobrepeso es uno de los problemas que más los afecta en su relación con los pares (por las cargadas)

Se advierte porque el niño/a lo cuenta.

Mis experiencias han sido casos aislados y no tan relevantes. Se conversó con los implicados, con el profesional que asiste al niño/a, frente al tema curricular sobre la alimentación se incluyó la “buena alimentación”, se analizó la pirámide nutricional, se invitó a profesionales al aula, etcétera.

6. ¿Se ha trabajado institucionalmente la temática? ¿Cómo?

Institucionalmente no se trabaja. Salvo casos aislados que tengan que ver con contenidos como ser nutrición, alimentación, cuidado bucal, se menciona pero no se trabaja en profundidad.

7. ¿Con qué recursos cuenta la escuela para trabajar y afrontar esos problemas?

Láminas, televisor, proyector, pantalla, una PC, como recursos materiales.

Además cuenta con el gabinete municipal que ayuda en la solución de estos problemas.

8. Desde su perspectiva ¿cómo afecta el aprendizaje la malnutrición de los niños?

Desgano, falta de atención, malhumor. Los afecta mucho, ya que los niños se duermen, están cansados, muchas veces lloran, esto hace que no copien ni realicen actividades, lo que los lleva a tener incompletas las carpetas y tener que copiar todo en su casa, lo cual muchas veces no lo hacen y se van quedando atrasados.

9. ¿Qué hace un maestro para que los chicos puedan aprender cuando están en esta situación?

Comunicarlo al personal directivo para resolver el problema (la malnutrición), adaptar las actividades.

Entrevista: Olga

1. ¿Cómo ingresó en la escuela? (cuándo, circunstancias). Actualmente, ¿en qué grado enseña, cuántos alumnos, en qué turno?

Ingresé en la escuela cuando me recibí de profesora de educación física. Trabajé siempre acompañada por un profesor.

Actualmente, en el Centro de Educación Física, tenemos alumnos de todas las escuelas, de todos los grados. El primer ciclo realiza gimnasia en la escuela y el resto se acerca a los espacios que nos prestan los clubes. Trabajo en los dos turnos.

2. ¿Cómo describiría a sus alumnos hoy?

Hoy los alumnos son niños activos. La mayoría de ellos realizan deportes y casi todos más de uno.

Son niños muy comprometidos con el deporte porque les gusta. Por el contrario a lo dicho hasta ahora, existen casos excepcionales en los que tenemos problemas de conducta que a veces se trasladan a la escuela y generan dificultades dentro del aula.

3. En su formación docente: ¿ha trabajado la temática de nutrición y aprendizaje? ¿Qué recuerda?

Si he trabajado la temática de nutrición. Recuerdo en la facultad que nos daban las etapas de desarrollo del niño y la alimentación que debían recibir. Más adelante nos enseñaron la importancia de la alimentación a la hora de realizar ejercicios físicos.

Específicamente relacionado con el aprendizaje dentro del aula no; si con el aprendizaje del deporte.

4. ¿Cuándo considera usted que está frente a un problemas de malnutrición?

Cuando el niño está constantemente fatigado, cansado, cuando se les baja la presión en clases, también cuando sus características físicas no les permiten realizar actividad física. Igual siempre recomendamos a los niños realizarse controles anuales para saber si está aptos o no. Algunos lo traen y otros no.

5. ¿Qué grado de prevalencia tienen los problemas de nutrición en sus alumnos? ¿Cómo advierte de esos problemas? (Experiencia-algún caso en particular que recuerdes)

Los que más se observan son casos de obesidad, pero no en gran cantidad.

Generalmente son los padres los que se llegan hasta el club o la escuela para comentar e informar la situación.

6. ¿Se ha trabajado institucionalmente la temática? ¿Cómo?

No, no se ha trabajado. Yo no me acuerdo.

7. ¿Con qué recursos cuenta la escuela para trabajar y afrontar esos problemas?

Cuenta con la ayuda de las maestras que son las que pasan más tiempo con los niños.

Después se cuenta con los centros de salud, gabinete municipal o la misma municipalidad. Pero el principal recurso con el que cuentan las escuelas son los docentes, son los que verdaderamente se comprometen con el niño y la familia.

8. Desde su perspectiva ¿cómo afecta el aprendizaje la malnutrición de los niños?

Lo afecta muchísimo. Un niño mal alimentado es decir lo mismo que un cerebro mal alimentado. Todos los procesos que se deben adquirir, aprendizajes de todo tipo como ser de lectura, de matemática, de motricidad, se van desarrollando más lento. El cerebro necesita alimentos y nutrientes para funcionar correctamente, hay niños que vienen a gimnasia sin desayunar y tenemos que llamar a los padres, casi siempre son más de uno.

Para mí afecta mucho la malnutrición al aprendizaje en todos los aspectos.

9. ¿Qué hace un maestro para que los chicos puedan aprender cuando están en esta situación?

Los maestros hacen todo lo que pueden y más, se comprometen y realizan ciertas cosas que sólo lo hacen por el sólo hecho de querer a sus alumnos

Van a los especialistas y distintos profesionales que atienden a los niños, hablan con los directores, con los padres, con los niños, con todo el curso. Buscan soluciones, van a la municipalidad, a los gabinetes.

Además de trabajar el contenido en el aula, y no sólo el de nutrición sino también valores porque lo que más se ve con estos niños son las “cargadas”, las burlas.

Entrevista: Luciano

1. ¿Cómo ingresó en la escuela? (cuándo, circunstancias). Actualmente, ¿en qué grado enseña, cuántos alumnos, en qué turno?

Ingrese en la escuela luego de terminar el magisterio, al principio haciendo reemplazos alternados. Ingresé en el sistema en el año 2011. Al principio viajaba a la ciudad de Rosario, luego en el 2012, tomé el cargo de maestro de tecnología en la escuela taller de la ciudad de El Trébol, que comparte horas con todas las escuelas primarias de la localidad.

Actualmente dicto clases a alumnos de 4,5,6 grado de las escuelas n°274, n°978 y n°275. No sabría decir con exactitud el número de alumnos pero superan los 300, turno mañana y tarde

2. ¿Cómo describiría a sus alumnos hoy?

La verdad hace poco comencé con mi labor de maestro, por lo que no sabría decir cuál es la diferencia entre alumnos de antes y ahora. Si se puede diferenciar en decir cómo éramos los alumnos antes y como son ahora. Los chicos son muy inquietos, continuamente quieren hacer cosas a las que ellos llaman “divertidas” como por ejemplo trabajos de carpintería, manualidades, que realizan con mi compañera. Esta materia se presta para este tipo de tarea a diferencia de los docentes de grado por lo que podemos hacer que los chicos se mantengan motivados. A pesar de esto resulta bastante difícil y complicada la tarea de explicarles algo de teoría, como pueden ser pasos e instrucciones y algunas definiciones ya que se muestran dispersos poco atraídos e insisten en hacer cosas divertidas.

3. En su formación docente: ¿ha trabajado la temática de nutrición y aprendizaje? ¿Qué recuerda?

No. Lo único que recuerdo es a una docente de segundo año de la carrera diciéndonos que prestemos atención en el comportamiento de los niños porque muchas veces observándolos podemos darnos cuenta si tienen algún problema en particular como puede ser el maltrato o el hambre.

4. ¿Cuándo considera usted que está frente a un problemas de malnutrición?

A mi parecer un problema de malnutrición se puede observar ya sea en niños desnutridos como en aquellos que poseen sobrepeso. Creo que en mi práctica docente nunca estuve frente a un caso de desnutrición y considero que estamos poco preparados para poder detectarlo. Por el contrario si tuve alumnos con sobrepeso, lo cual pudimos percatarnos de ello con mayor facilidad.

5. ¿Qué grado de prevalencia tienen los problemas de nutrición en sus alumnos? ¿Cómo advierte de esos problemas? (Experiencia-algún caso en particular que recuerdes)

Afortunadamente en nuestra zona considero que el grado de prevalencia de alumnos con malnutrición es bajo.

6. ¿Se ha trabajado institucionalmente la temática? ¿Cómo?

Sí, con charlas brindadas por profesionales del área de la salud.

7. ¿Con qué recursos cuenta la escuela para trabajar y afrontar esos problemas?

La escuela cuenta con los docentes, con medios de comunicación audiovisual para ser utilizados en charlas grupales de concientización con los alumnos, y con la buena predisposición de profesionales de la ciudad que se prestan para charlar con los chicos.

8. Desde su perspectiva ¿cómo afecta el aprendizaje la malnutrición de los niños?

Afecta en forma negativa, ya que una adecuada alimentación es indispensable para el desarrollo físico, mental y actitudinal del niño.

9. ¿Qué hace un maestro para que los chicos puedan aprender cuando están en esta situación?

El maestro debe informarse con especialistas en la materia sobre cómo debería ser su actitud frente a un niño con malnutrición, buscar sugerencias y utilizar todas las herramientas que estén a su alcance para acompañar al niño en su proceso de

aprendizaje respetando sus tiempos, y brindando conocimientos acorde a sus posibilidades.